

POLICÍA

Municipal de Madrid

COORDINACIÓN INTERINSTITUCIONAL FRENTE A LAS CRISIS

Número 88, julio-agosto 2026

MADRID SE SUMA A LAS
LABORES DE AYUDA
FRENTE A LOS INCENDIOS



ACTUALIDAD

4 SOBREVIVIR A UNA CATÁSTROFE

- Apoyo a los municipios afectados por el fuego

- Esperanza de vida bajo tierra

16 CALOR Y VIOLENCIA

- Afectación a los servicios de emergencia

20 LA CASA DE LOS HORRORES

- Importancia de la detección temprana en el maltrato a menores

26 JORNADA INMERSIVA CON LA ONCE

- Educación Vial versus barreras sociales y arquitectónicas

30 SENTENCIA CONDENATORIA TRAS APLICACIÓN DE LA TASA RESTROSPECTIVA DE ALCOHOLEMIA

- Javier de Pablo presenta las claves del informe

36 BIENVENIDA MULTITUDINARIA A LA ROJA

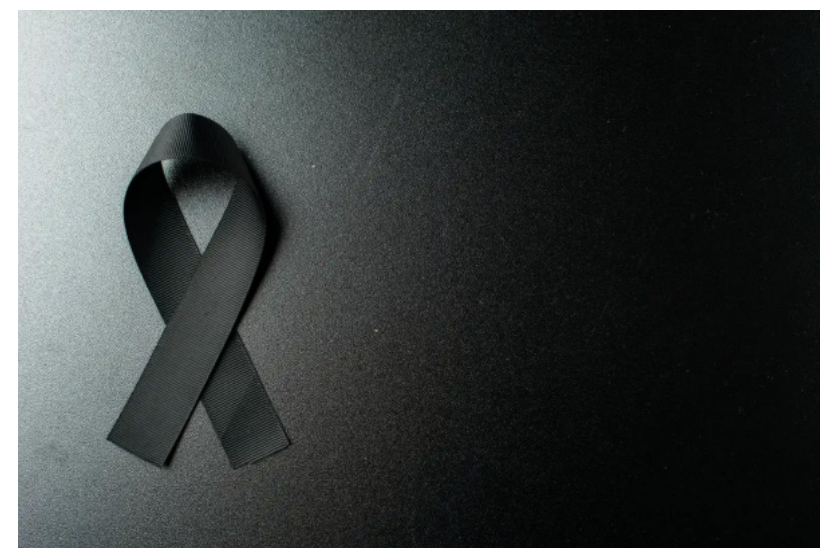
- Un dispositivo silencioso para una celebración que sobrepasó todas las expectativas

46 PRESENTACIÓN DEL LIBRO FÚTBOL AL RESCATE

- Entrevista a Julián Calero, “una auténtica escuela de vida”

64 AEMA-ITV

- Resultados positivos en el primer semestre del año



El número de julio-agosto suele estar compuesto por noticias relacionadas con actos culturales, festivos y religiosos que congregan a miles de personas y en los que la Policía Municipal de Madrid participa de manera activa, así como por algunas de las intervenciones más destacadas que salen a la luz tras el periodo estival.

En esta ocasión, los trágicos acontecimientos que han golpeado distintos lugares de nuestro mundo nos obligan a apartarnos de este esquema y comenzar estas páginas con un mensaje de recuerdo, solidaridad y condolencia. Desde los devastadores incendios registrados en España y en nuestro entorno más cercano, hasta los terremotos que han sacudido Perú, Venezuela, Japón o Colombia, pasando por el dramático colapso de un glaciar en Nepal, han dejado tras de sí víctimas, dolor y destrucción.

Queremos trasladar nuestro más sentido pésame a los familiares y amigos de todas las personas fallecidas en estas tragedias, así como expresar nuestro apoyo y cercanía a quienes continúan sufriendo sus consecuencias. A todos ellos dedicamos unas primeras palabras de respeto, esperanza y reconocimiento a su fortaleza.



IMAGEN GENERADA CON IA

Dirección:
Dirección General de Policía
Municipal de Madrid

Dirección literaria
y de contenidos:

Gabinete de la DGPM

Mesa de redacción y
colaboración:

Oficial, Delicias Díaz Merchán
Policía, Amaya García Blanco
Policía, Miguel Ángel Diz Arias
Policía, José Manuel Rábade Roca

Fotografía y composición:

Policía, Gema Marín Fernández
Colaboración de la Sección de Prensa
Comisaría de Apoyo Institucional

Comunicación
y documentación:

Oficial, Delicias Díaz Merchán

Diseño y Maquetación:

Policía, Miguel Ángel Diz Arias
Policía, Gema Marín Fernández



SOBREVIVIR A UNA CATÁSTROFE

COSS/ER



EL DESASTRE FORESTAL MÁS DEVASTADOR DE ESPAÑA

ENTRE LA DEVASTACIÓN Y EL HUMO, LA SOLIDARIDAD Y LA VOCACIÓN DE SERVICIO EMERGEN COMO EL ÚLTIMO REFUGIO

El centro de la Península Ibérica ha quedado marcado a fuego. Lo que comenzó como un conato a finales de julio de 2026 en el corazón del Valle del Alberche acabó convirtiéndose en la pesadilla ecológica más atroz de nuestra historia reciente. El fuego se inició entre Burgohondo y Navaluenga (Ávila) y, tras unirse implacablemente a varios focos en la Sierra Oeste de Madrid y el norte de Toledo, se ha posicionado oficialmente como el más devastador en España desde que existen registros.

Las cifras y las imágenes hablan por sí solas. Más de 75.000 hectáreas reducidas a ceniza, una masa forestal que tardará décadas en recuperarse, decenas de viviendas y vehículos calcinados, y municipios enteros sumidos en la penumbra bajo una densa capa de humo. El impacto medioambiental deja una cicatriz profunda e incalculable en el ecosistema. La pérdida de biodiversidad en esta franja que une Ávila, el oeste de Madrid y el norte de Toledo afectará a especies protegidas, erosionará el suelo de forma irreversible ante las futuras lluvias y alterará los acuíferos locales. Más allá de la devastación natural, el coste humano y económico azota a decenas de localidades donde el fuego no solo devoró hectáreas de monte, sino también el modo de vida, los negocios rurales y la memoria de generaciones enteras.



El gran incendio forestal de Julio arrasó más de 75.000 hectáreas entre Ávila, Madrid y Toledo, convirtiéndose en la mayor catástrofe forestal registrada en la historia de España

Origen de la catástrofe: negligencia y riesgo extremo

La investigación oficial sitúa el origen del foco principal en Burgohondo (Ávila) en una negligencia grave. El fuego se inició por el uso de maquinaria pesada en pleno monte sin la autorización preceptiva. En este escenario de riesgo extremo, la normativa vigente, amparada en la Orden FYM/510/2013 de prevención de incendios de Castilla y León y el Real Decreto-ley 15/2022 de ámbito estatal, prohíbe tajantemente el uso en el monte y en la franja de 400 metros que lo circunda de maquinaria cuya actividad genere chispas, deflagraciones o descargas eléctricas. Ante la gravedad de los hechos, la Guardia Civil detuvo a los responsables.

Sin embargo, lo que podría haber sido un incendio sofocado a tiempo se transformó en un monstruo fuera de control debido a la confluencia de condiciones meteorológicas críticas: temperaturas extremas por encima de los 40 °C, una humedad relativa del aire por debajo del 15 % y vientos muy intensos y de dirección variable. Esta combinación explosiva generó comportamientos del fuego por encima de la capacidad de extinción de los medios terrestres y aéreos durante los primeros días.

La propagación hacia la sierra oeste madrileña se vio alimentada por focos secundarios en los alrededores de los cascos urbanos, impulsados incluso por la combustión fortuita de un vehículo. Las violentas rachas de viento aceleraron la progresión de los frentes, enlazando los incendios de Ávila, Madrid y Toledo en un único fuego ingobernable.

El impacto medioambiental deja una cicatriz profunda e incalculable en el ecosistema

Policía Municipal en San Martín de Valdeiglesias

En medio de este escenario, cientos de efectivos de emergencias y fuerzas de seguridad se movilizaron hacia los puntos más calientes de la catástrofe. Policía Municipal de Madrid fue una de las corporaciones que acudió al auxilio de los municipios vecinos, enviando cuatro indicativos policiales, en los tres turnos de trabajo (mañana, tarde y noche) a localidades como San Martín de Valdeiglesias, uno de los municipios más afectados por el fuego en la Sierra Oeste.

Entre los agentes desplegados se encontraba María G.M., asignada al distrito madrileño de Chamartín y con 21 años de servicio a sus espaldas. Para María, la intervención en San Martín de Valdeiglesias no fue solo un servicio más en su carrera profesional, sino la oportunidad de reencontrarse con la esencia de su vocación. Ella misma resume el despliegue en una frase: *“solidaridad en estado puro”*.

Las jornadas requerían una dedicación prolongada sobre el terreno. Con turnos de ocho horas de servicio efectivo, que en la práctica se amplificaban considerablemente por los largos desplazamientos desde la capital; la misión principal de su unidad consistía en posicionarse en cruces estratégicos y cortar caminos. El objetivo vital era evitar que los vecinos transitaran por vías de riesgo o intentaran acceder a zonas peligrosas mientras la humareda de los conatos reactivados amenazaba muy de cerca a las poblaciones.



Generosidad hacia las fuerzas de seguridad

Durante sus breves pausas de descanso en el polideportivo municipal, centro logístico de la emergencia, los agentes se sumaron hombro con hombro a las labores de los voluntarios. *“Teníamos encomendadas labores de tráfico, pero cuando accedimos al polideportivo, fue inevitable contagiarse del ambiente de solidaridad que allí se respiraba. Los compañeros que estábamos allí no dudamos un minuto en sumarnos a las labores de los voluntarios”*.

Entre la descarga ininterrumpida de víveres y agua para la población evacuada, vivieron escenas de un enorme calado humano. María recuerda con especial emoción la rápida movilización para poner a salvo a una madre con sus cinco hijos, un gesto que reflejó la empatía de todo el pueblo.

A pesar de la incertidumbre, la población respondió con una inmensa gratitud hacia las fuerzas de seguridad. Era habitual que vecinos aterrorizados por el avance del fuego se acercaran a los puntos de corte a altas horas de la noche para ofrecer a los policías café caliente y fruta fresca, reconociendo con abrazos el esfuerzo de quienes venían de fuera a socorrerlos. *“Es una experiencia que sin duda nos ha enseñado los mejores valores del ser humano”*.

El megaincendio de 2026 pasará a la historia por los devastadores datos de hectáreas reducidas a cenizas y la irresponsabilidad humana que prendió la mecha. Pero en el recuerdo de cada agente y cada vecino quedará grabado el valor incalculable de la empatía. Porque frente al devastador paso de las llamas y los errores humanos, la luz de la solidaridad compartida fue lo único que no se pudo quemar.



CUANDO EL FUEGO SE APAGA, LA MENTE SIGUE ARDIENDO

Los incendios han dejado tras de sí un balance de miles de hectáreas calcinadas, evacuaciones masivas, viviendas destruidas y un enorme despliegue de servicios de emergencia. Una vez extinguidas las llamas y recuperada la normalidad aparente, comienza otra emergencia mucho menos visible como es la psicológica.

Los alarmantes incendios sufridos en los años 2022 en Zamora, Castellón o Alicante; en 2023 en Tenerife o 2025 en Galicia, León y nuevamente Zamora, ya pusieron de manifiesto que el impacto emocional que supone afrontar una evacuación o permanecer confinado ante la llegada del humo o el fuego, puede prolongarse durante meses e incluso años.

En estos contextos de grandes incendios forestales, los servicios de emergencias junto a Protección Civil, cuerpos de voluntarios, miembros de la UME y los demás servicios de intervención, afrontan un escenario operativo complejo, pero también un drama humano, el contacto directo con personas que, en cuestión de minutos, pueden perder su hogar, sus recuerdos y la sensación de seguridad que toda persona necesita para sentirse protegida, convirtiéndose en los primeros referentes de seguridad para ciudadanos que atraviesan uno de los momentos más difíciles de sus vidas.



La pérdida de control y la incertidumbre como verdadero origen del trauma

Durante un incendio forestal, la población experimenta uno de los mayores factores generadores de estrés conocidos en Psicología basados en la pérdida absoluta de control y el aumento de la incertidumbre.

En apenas unos minutos, una familia puede recibir la orden de abandonar su vivienda sin saber si volverá a verla en pie. No existe tiempo para despedirse de los objetos personales, organizar pertenencias o asumir emocionalmente lo que está ocurriendo, convirtiéndose la incertidumbre en protagonista.

Desde el punto de vista neuropsicológico, el cerebro interpreta esta situación como una amenaza extrema para la supervivencia, y el sistema nervioso simpático activa una respuesta de lucha o huida que incrementa la frecuencia cardíaca, eleva los niveles de cortisol y adrenalina y focaliza toda la atención en sobrevivir.

Cuando esta activación se mantiene durante horas o días, aumenta considerablemente el riesgo de desarrollar problemas psicológicos posteriores.

**El impacto medioambiental
deja una cicatriz profunda e
incalculable en el ecosistema**

SUPERVIVENCIA EXTREMA BAJO LOS ESCOMBROS

Este verano de 2026 también ha quedado marcado por una cadena insólita de tragedias sísmicas a nivel global. A los devastadores seísmos registrados en Venezuela, Perú, Japón y Colombia y a los temblores que han sacudido Granada, se suma el colapso de un glaciar en Nepal que provocó una ola de agua, barro y rocas de más de 40 metros (ice-rock avalanche) que descendió desde los estrechos valles del Himalaya a la frontera con el Tibet, arrasando la región de Rasuwa a su paso. Previamente, el Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS) había detectado un seísmo de magnitud 5,2.

El episodio vivido en territorio venezolano el pasado 24 de junio, que alcanzó una magnitud de 7.2 grados en la escala de Richter, dejó más de 6.509 fallecidos, 29.000 desaparecidos y cerca de 227.000 personas fueron atendidas en hospitales (si bien las cifras que se ofrecen han sufrido variaciones). La tragedia del Tibet, hasta la fecha, arroja cifras igualmente demoledoras, al menos 1340 personas fallecidas y casi 5000 desaparecidas.

Cada vez que un terremoto provoca el colapso de edificios o zonas habitadas, una misma pregunta surge entre la población, ¿cómo es posible que una persona sobreviva durante semanas atrapada bajo los escombros? Las imágenes de rescates OJO QUE TIENE UN VÍNCULO) ocurridos días después del desastre desafían la lógica y ponen de manifiesto la extraordinaria capacidad de adaptación del ser humano.

Si algo hemos aprendido de éste y otros grandes terremotos ocurridos con anterioridad es que, incluso cuando las posibilidades parecen mínimas, la supervivencia continúa siendo posible gracias a una combinación de factores físicos, ambientales y psicológicos.



La supervivencia comienza en los primeros segundos

Para los servicios de emergencia, esta realidad tiene importantes implicaciones operativas; la experiencia internacional confirma que nunca debe abandonarse la búsqueda bajo el criterio único del tiempo transcurrido desde el derrumbe. Cada estructura colapsada constituye un escenario diferente y cada víctima presenta unas circunstancias particulares que pueden prolongar la supervivencia mucho más de lo esperado. De ahí la importancia de mantener las operaciones de localización y rescate mientras existan posibilidades razonables.

El momento del derrumbe es decisivo, pues la mayoría de las víctimas fallecen como consecuencia del impacto inicial, el aplastamiento estructural o los traumatismos que han sufrido y son incompatibles con la vida. Sin embargo, algunas personas tienen la fortuna de quedar atrapadas en lo que los especialistas denominan espacios de supervivencia a modo de pequeños huecos generados por el colapso de vigas, pilares o elementos estructurales que impiden que todo el peso caiga directamente sobre el cuerpo.

Estos espacios pueden proporcionar aire suficiente para respirar y proteger parcialmente frente a nuevos desprendimientos, por lo que la existencia de un hueco de apenas unos centímetros puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte.

Permanecer con vida dentro de ese reducido espacio supone enfrentarse a un conjunto de amenazas continuas como la deshidratación, falta de alimento, hipotermia o hipertermia, lesiones traumáticas, aplastamiento prolongado, infecciones y un enorme desgaste psicológico



¿Cómo se puede sobrevivir enterrado durante casi un mes?

Uno de los factores más determinantes es el agua, pues el organismo humano puede resistir varias semanas con una ingesta mínima de alimentos, ya que comienza a consumir sus reservas de glucógeno, grasa y, posteriormente, masa muscular. Sin embargo, la falta absoluta de hidratación suele convertirse en el principal límite para la supervivencia.

En algunos derrumbes, las personas atrapadas han conseguido acceder a pequeñas filtraciones de agua procedentes de tuberías rotas, sistemas contra incendios, depósitos o condensación ambiental. Incluso cantidades muy reducidas pueden retrasar significativamente la deshidratación.

Otro elemento clave es la reducción del gasto energético, ya que muchas víctimas permanecen inmóviles debido a las lesiones o a la imposibilidad física de moverse. Aunque esta inmovilidad aumenta otros riesgos, también disminuye el consumo de oxígeno y energía, permitiendo al organismo conservar recursos durante más tiempo.

La temperatura también desempeña un papel decisivo. Un ambiente relativamente estable, protegido del sol directo y de temperaturas extremas, favorece una supervivencia más prolongada.

El cerebro frente al aislamiento extremo

Tan importante como la resistencia física resulta la fortaleza psicológica, ya que las primeras horas suelen estar dominadas por el miedo intenso, la confusión y la activación extrema del organismo. El cerebro interpreta la situación como una amenaza inmediata para la supervivencia y pone en marcha una potente respuesta fisiológica de estrés.



Con el paso de las horas, si la persona comprende que continúa con vida y que dispone de un pequeño espacio donde respirar, muchas víctimas comienzan de forma espontánea a desarrollar estrategias psicológicas para resistir

Algunas hablan consigo mismas para mantener la concentración, otras rezan, recuerdan a sus familiares, evocan momentos felices o establecen pequeños objetivos, como permanecer despiertas hasta escuchar nuevamente a los equipos de rescate. Estas estrategias permiten mantener la esperanza y reducen la sensación de indefensión absoluta.

Sin luz natural, sin relojes y sin referencias externas, el cerebro deja progresivamente de distinguir entre el día y la noche. Aparecen alteraciones del sueño, episodios de desorientación e incluso alucinaciones provocadas por el aislamiento, la privación sensorial y la deshidratación.

Muchas personas describen posteriormente haber tenido conversaciones con familiares ausentes, escuchar voces inexistentes o perder completamente la percepción del tiempo transcurrido. Estas experiencias no indican necesariamente un trastorno mental, constituyendo respuestas relativamente frecuentes cuando el cerebro permanece sometido durante días a un aislamiento extremo.



La Psicología de Emergencias considera actualmente la esperanza como uno de los principales factores protectores durante situaciones extremas

La esperanza como factor de supervivencia

Numerosos supervivientes coinciden en un aspecto, nunca dejaron de pensar que alguien seguía buscándolos, y esa suele ser la diferencia entre rendirse y seguir luchando. Podríamos citar **la entrevista** a un superviviente en el terremoto de Venezuela de 12 años, rescatado tras 5 días atrapado bajo los escombros.

“Todo empezó a moverse violentamente, veía las luces tambaleándose, veía como todo empezaba a temblar fuerte. Pensé lo más rápido que pude y me escondí debajo de una mesa”, relató el menor, siendo el espacio que creó esa mesa el denominado “espacio de supervivencia” que impidió que los escombros le aplastaran el rostro.

Según el testimonio del menor, los rescatadores llegaron hasta él cuando se encontraba desde el punto de vista físico y mental al límite: *“ya llevaba mucho tiempo gritando, ese momento yo tenía la voz cansada y ya estaba rindiéndome de todo. Ya me iba a rendir, pero un trabajador me escuchó y ahí fue que me identificaron y me pudieron sacar”.*

El operativo de rescate fue ejecutado por el equipo USAR ECU-01 de los Bomberos de Quito, integrado por 47 especialistas ecuatorianos, en coordinación con rescatistas de República Dominicana y personal venezolano.

La esperanza no elimina el sufrimiento físico, pero influye decisivamente en la capacidad para resistir; cuando una persona mantiene la convicción de que puede ser rescatada, resulta más probable que conserve conductas orientadas a la supervivencia como ahorrar energía, responder a ruidos, golpear estructuras cuando escucha maquinaria o mantener la atención hacia el exterior. Por el contrario, la pérdida absoluta de esperanza favorece la apatía, el abandono y la disminución de conductas activas de supervivencia.

CUANDO EL CALOR TAMBIÉN SE CONVIERTE EN UNA AMENAZA

CÓMO LAS ALTAS TEMPERATURAS MODIFICAN LA CONDUCTA HUMANA Y QUÉ IMPLICACIONES TIENE PARA LA INTERVENCIÓN POLICIAL



Cada verano, Madrid se enfrenta a episodios de calor cada vez más intensos y prolongados. Calles, parques, terrazas, fiestas populares y zonas de ocio concentran a miles de personas bajo temperaturas que superan con frecuencia los 38°C e incluso los 40°C. El impacto sanitario de estas situaciones es bien conocido, pero existe otro efecto mucho menos visible y de enorme interés para los profesionales de la seguridad, pues el calor también modifica nuestro comportamiento.

Desde hace más de cuatro décadas, la psicología ambiental y la criminología han estudiado la relación entre la temperatura y la agresividad. Aunque el calor, por sí solo, no convierte a una persona en violenta, sí incrementa la activación fisiológica, la irritabilidad y la impulsividad, reduciendo la capacidad para gestionar la frustración (Ranson, 2014). En otras palabras, actúa como un facilitador de conductas agresivas cuando coinciden otros factores de riesgo, como el consumo de alcohol, el estrés, la masificación de espacios públicos o los conflictos previos.

El cerebro también acusa el calor

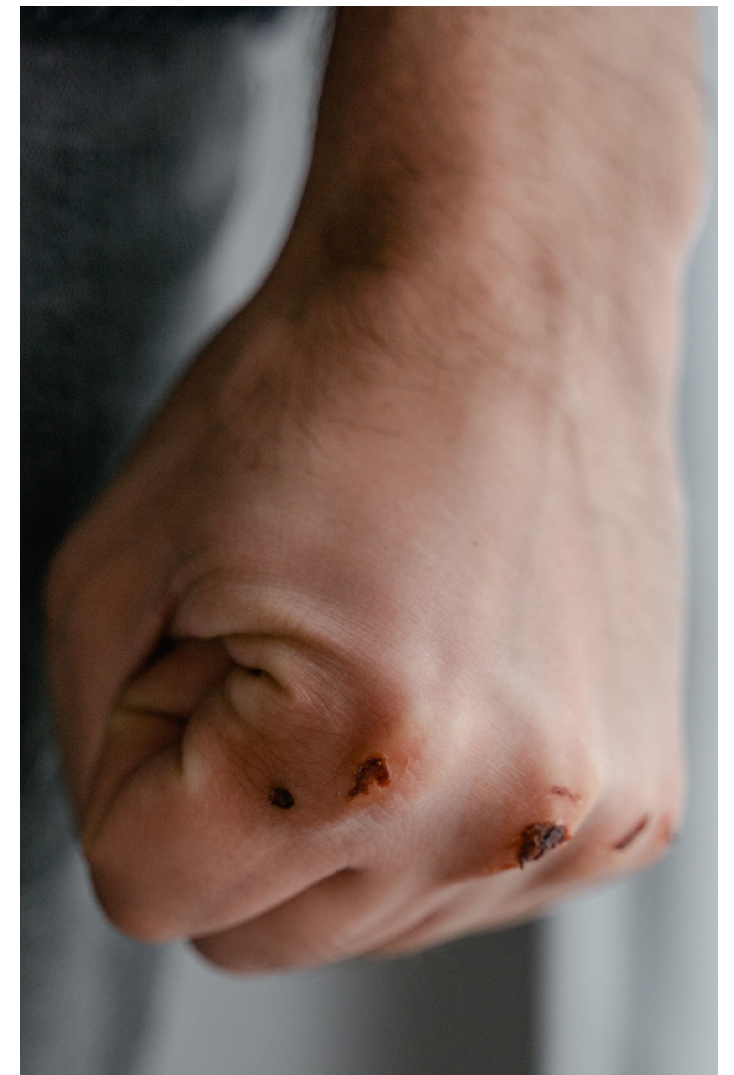
Las altas temperaturas provocan un aumento del malestar físico y del esfuerzo que el organismo debe realizar para mantener su equilibrio térmico. Este proceso incrementa la fatiga, dificulta la concentración y disminuye el autocontrol emocional. La denominada Hipótesis del Calor (Heat Hypothesis) sostiene que el calor favorece pensamientos hostiles y respuestas impulsivas, especialmente cuando las personas ya se encuentran sometidas a situaciones estresantes (Ranson & Bushman, 2002).

No es casualidad que durante los meses estivales aumenten las discusiones por cuestiones aparentemente insignificantes como una espera prolongada, un problema de circulación, un comentario desafortunado o una mirada mal interpretada. El calor reduce el margen de tolerancia y acelera la escalada emocional.

¿Más calor equivale a más peleas?

Numerosos estudios internacionales han encontrado una asociación entre el aumento de la temperatura y determinados delitos violentos, especialmente agresiones, violencia interpersonal y alteraciones del orden público. Craig A. Anderson, uno de los investigadores más reconocidos en este ámbito, concluyó que conforme aumentan las temperaturas también lo hacen las probabilidades de que aparezcan conductas agresivas, especialmente cuando se combinan con factores sociales y ambientales.

Madrid reúne muchas de esas circunstancias durante el verano. A las elevadas temperaturas se suma el conocido efecto isla de calor urbana, provocado por la acumulación de edificios, asfalto y superficies que retienen el calor durante horas. Esto favorece noches tropicales que dificultan el descanso y aumentan la sensación de fatiga acumulada. Paralelamente, se incrementa la actividad en terrazas, conciertos, fiestas patronales, parques y zonas de ocio nocturno, donde confluyen altas temperaturas, alcohol, aglomeraciones y conflictos interpersonales, constituyendo un escenario especialmente sensible para la actuación policial.



El calor también influye en la actuación policial

Los ciudadanos no son los únicos afectados. Los propios agentes desarrollan su trabajo con chalecos de protección, cinturones operativos y uniforme reglamentario durante largas jornadas bajo el sol. El estrés térmico puede disminuir la atención, aumentar la fatiga cognitiva y ralentizar la toma de decisiones. Aunque el entrenamiento y la experiencia compensan en gran medida estos efectos, ignorarlos supondría un error desde el punto de vista de la prevención de riesgos laborales.

Por ello, durante los episodios de calor extremo resulta recomendable reforzar las estrategias de desescalada verbal, mantener una comunicación clara y calmada, aumentar la distancia interpersonal cuando sea posible y evitar confrontaciones innecesarias en los primeros momentos de la intervención. Del mismo modo, la hidratación frecuente, los relevos programados y la vigilancia entre compañeros constituyen medidas preventivas tan importantes como el propio equipamiento policial.



Un análisis publicado en 2025 señala que, en los días de ola de calor, el servicio de emergencias 112 recibe una media de 910 llamadas adicionales al día, mientras que el 091 – 092 registra alrededor de 240 llamadas más.

La temperatura también forma parte de la intervención

El cambio climático está dejando de ser únicamente un desafío medioambiental para convertirse también en un factor que condiciona la seguridad y la convivencia ciudadana. Las olas de calor son cada vez más frecuentes, intensas y prolongadas, y con ellas aumentan las situaciones en las que la tensión emocional, la impulsividad y la irritabilidad pueden desempeñar un papel relevante en la génesis de los conflictos. Aunque la temperatura nunca explica por sí sola una conducta violenta, sí influye en el estado psicológico de las personas y puede actuar como un elemento facilitador cuando concurren otros factores de riesgo.

Para los profesionales de la seguridad, incorporar esta perspectiva supone dar un paso más hacia una policía basada en el conocimiento y la prevención. Comprender cómo las condiciones ambientales afectan al comportamiento humano permite anticipar escenarios de mayor vulnerabilidad, adaptar las estrategias de intervención y reforzar las técnicas de comunicación y desescalada.

En un contexto de cambio climático, conocer la psicología del calor ya no es una cuestión académica, sino una herramienta operativa que contribuye a proteger mejor tanto a la ciudadanía como a quienes tienen la responsabilidad de velar por su seguridad.

*SÍGUENOS
EN REDES*

Facebook.com/policiademadrid Instagram.com/policiademadrid x.com/policiademadrid

MESES DE VIGILANCIA Y CONSTANCIA PARA TRATAR DE GARANTIZAR LA SEGURIDAD DE LOS MÁS VULNERABLES

Dos familias. Trece menores. Meses de seguimiento. Detrás del rescate de trece niños que vivían ocultos entre la marginalidad, la enfermedad y el aislamiento se esconde una de esas intervenciones que rara vez trascienden a la opinión pública, pero que representan la esencia del servicio policial. Durante meses, los Agentes Tutores del distrito de Vallecas de Policía Municipal de Madrid desarrollaron un trabajo meticuloso de seguimiento, verificación de indicios y coordinación con distintas instituciones para intentar mejorar la terrible realidad de estos menores.



Seis menores desamparados

El primer caso comienza con una solicitud de colaboración y acompañamiento desde el Centro de Atención a la Infancia, para acudir al domicilio de seis menores, de entre tres y quince años, de los cuales se estaba llevando un seguimiento desde hace años y que “permanecían prácticamente fuera del radar del sistema de protección”. Algunos estaban escolarizados sobre el papel, pero no acudían a clase. Tampoco seguían controles médicos regulares y todos mantenían un aislamiento absoluto respecto a otros niños.

Los progenitores conociendo que los servicios sociales preparaban la retirada de la tutela, realizaban desplazamientos entre distintas comunidades autónomas para eludir la ejecución de dicha medida. A esa situación se sumaba una grave situación sanitaria. Los menores padecían una enfermedad infectocontagiosa importante por la que no recibían tratamiento alguno.

Como nos manifiestan los agentes, “la intervención cambió gracias al propio entorno familiar”. La hermana mayor, ya emancipada, decidió romper el silencio, tras ser localizada por los Agentes Tutores de Policía Municipal, denunciando la situación que seguían viviendo sus hermanos menores. En esta ocasión, en el momento de desplegar el operativo, ante la advertencia de la hermana mayor de la probabilidad de una nueva huida, los progenitores reconocieron a los agentes tutores que no podían seguir viviendo en esa situación y aceptaron la retirada de sus hijos.

Los seis hermanos ingresaron en un centro de protección, donde iniciarán un proceso de recuperación en un entorno más seguro.

Esta labor incansable, les hizo merecedores de la Medalla al Mérito Profesional



Una familia (casi) invisible

Mientras concluía la primera intervención, otra familia del mismo distrito también reproducía un patrón muy similar. En esta ocasión eran siete menores.

El caso comenzó con la preocupación trasladada de forma conjunta por distintos profesionales del ámbito educativo, sanitario y policial. Las primeras informaciones apuntaban a que siete menores, de entre tres y quince años, se encontraban en una situación de extrema invisibilidad para los servicios de protección. Algunos figuraban como escolarizados, aunque su asistencia al centro educativo era prácticamente inexistente. Tampoco contaban con un seguimiento médico periódico y ninguno tenía actualizado el calendario de vacunación. A ello se añadía un aislamiento prácticamente total de otros niños y de su entorno social. Como nos relatan los agentes tutores: “su vida transcurría de noche, dormían durante el día y apenas salían de la vivienda”.

La vivienda presentaba graves condiciones de insalubridad y falta de higiene, con acumulación de suciedad, escombros y objetos potencialmente peligrosos, además de ausencia de alimentos y cocina y baño inutilizables. Los siete menores se encontraban hacinados y durmiendo en condiciones infrahumanas, presentando un deficiente estado higiénico y así como pediculosis severa. Todos fueron atendidos por SAMUR durante la intervención.

El deterioro de la situación familiar se veía agravado, además, por un problema de salud que afectaba directamente al núcleo familiar. La madre padecía una enfermedad infectocontagiosa importante y se negaba a recibir tratamiento médico, circunstancia que elevaba el riesgo y la preocupación por la salud de los menores. A ello se añadía la necesidad de seguimiento psicológico y tratamiento especializado por episodios de elevada agresividad, al que la progenitora tampoco acudía, dificultando aún más la intervención y la atención adecuada de la familia.

La relación de la madre con los recursos públicos era también especialmente compleja. Existía una marcada desconfianza hacia las instituciones, que se traducía en el rechazo de las ayudas ofrecidas, la evitación sistemática del contacto con la Administración y una actitud hostil ante los intentos de los profesionales por intervenir. En más de una ocasión, los equipos que acudieron al domicilio fueron recibidos con amenazas e incluso con armas blancas.

Una investigación compleja

Ambas intervenciones han sido el resultado de un proceso largo, discreto y técnicamente bastante complejo. Durante meses, los Agentes Tutores recopilaban información procedente de centros escolares, servicios sanitarios, trabajadores sociales, varias denuncias policiales y expedientes administrativos. También participaron en reuniones de la Comisión de Tutela de la Comunidad de Madrid y coordinaron cada paso con los recursos especializados de protección del menor. La actuación debía basarse en un diagnóstico sólido y compartido por todos los actores implicados.

A nivel policial la principal dificultad era operativa: *“había que localizar el momento adecuado para intervenir sin poner en riesgo a los niños ni permitir que la familia eludiese de nuevo a la administración”*. Los agentes sabían que el éxito dependía de que los menores permanecieran juntos dentro de las viviendas. Finalmente, la primera actuación fue sobrevenida, ante la sospecha de una nueva huida familiar fuera de la comunidad, si bien con la segunda familia se diseñó un dispositivo para actuar a primera hora de la mañana, cuando todos estaban en casa tras su rutina nocturna. En ambos casos, el acceso a los domicilios permitió confirmar una realidad que validaba las sospechas acumuladas durante meses: “todos los menores vivían hacinados y en condiciones incompatibles con un desarrollo saludable”. Tras decretarse la retirada de la tutela, todos fueron trasladados juntos a una Residencia de menores y a un Centro de Primera Acogida respectivamente, evitando una nueva separación entre ellos.



La importancia de llegar a tiempo

Estos casos recuerdan que el maltrato infantil no siempre deja huellas físicas visibles. En muchas ocasiones se manifiesta como abandono educativo, aislamiento social, negligencia sanitaria o privación de derechos básicos. Detectarlo exige tiempo, conocimiento del entorno y una coordinación estrecha entre policía, docentes, sanitarios, trabajadores sociales, fiscalía y autoridades de protección de menores.

Los Agentes Tutores son uno de los pilares de esa red. Su labor no consiste solo en intervenir cuando el daño ya se ha producido, sino en tratar de detectar señales tempranas, generar confianza con el entorno y construir durante meses las condiciones necesarias para actuar con garantías jurídicas y humanas. Salvar a los niños requiere de muchas horas de observación, coordinación y perseverancia.

El verdadero éxito policial radica en poder ofrecer a los menores la posibilidad real de empezar una nueva vida que hasta entonces apenas habían podido conocer. Policía Municipal de Madrid desarrolla actuaciones realmente delicadas, como éstas, en las que la realidad social y familiar de algunos menores exige una respuesta administrativa coordinada y que en muchas ocasiones requiere de extrema cautela por las implicaciones que tiene para estos niños.



Un problema de salud pública

Estos casos de Puente de Vallecas no pueden leerse únicamente como dos actuaciones complejas relacionadas con la protección de los menores, reflejan una realidad más amplia: *“la violencia contra la infancia es un problema de salud pública, con efectos prolongados sobre el bienestar, el desarrollo y la integración social de las víctimas”*.

Así, por ejemplo, el [“Informe anual de Co-ViNNA 2024”](#) subraya precisamente que esta violencia afecta a lo largo de toda la vida y que su abordaje exige medidas sistemáticas de detección precoz, prevención, notificación, asistencia y recuperación, coordinadas entre sanidad, educación, protección y justicia.

Ese enfoque encaja de forma directa con la labor de los [Agentes Tutores](#). En los dos casos descritos, la clave no fue únicamente intervenir, sino construir durante meses una respuesta compartida con servicios sociales, centros educativos y recursos sanitarios hasta poder actuar con ciertas garantías. El propio informe CoViNNA insiste en que el sistema sanitario es un ámbito especialmente idóneo para detectar violencia por su accesibilidad y por la relación continuada que mantiene con la ciudadanía, pero también advierte de que la baja notificación de este tipo de circunstancias sigue siendo un problema relevante.



A esa perspectiva se suma el estudio [“Prevalencia de la violencia contra la infancia y la adolescencia en España”](#), que muestra la magnitud real del fenómeno más allá de los registros oficiales. Según la encuesta, casi la mitad de las personas jóvenes de entre 18 y 30 años declara haber sufrido violencia psicológica durante la infancia o la adolescencia, un 40,5% violencia física y un 28,9% violencia sexual. El estudio también señala que la violencia en el ámbito de la pareja afectó al 25,7% de las personas encuestadas, la negligencia al 24,4% y la violencia digital al 24,9%.

La principal enseñanza es clara: *“muchas situaciones de violencia no aparecen de forma aislada ni repentina, sino como acumulación de indicadores que el sistema solo detecta cuando existe una red capaz de observar, comunicar y coordinar”*. En ese sentido, el absentismo, el aislamiento, la ausencia de controles médicos y la desconfianza institucional que se describen no son datos secundarios, sino señales de un entorno de riesgo que puede dejar secuelas graves y duraderas.



“El maltrato, la negligencia y la violencia sexual producen una huella de por vida”

Además de lo anterior, el trabajo de investigación [“Los costes de la violencia sexual contra la infancia”](#), elaborada por Educo y la Cátedra de Derechos del Niño de la Universidad Pontificia Comillas, aporta una clave esencial para entender por qué casos como los de Puente de Vallecas



no pueden analizarse solo desde la óptica asistencial o policial. Su principal conclusión es contundente: *“la violencia contra la infancia no solo deja secuelas personales y familiares, sino que genera también un impacto económico, sanitario y social de enorme magnitud”*.

Más allá de la dimensión presupuestaria, el documento ofrece otra idea especialmente relevante: *“el maltrato, la negligencia y la violencia sexual producen una huella de por vida”*. Las consecuencias no se limitan al momento de la detección, sino que pueden traducirse en problemas emocionales, dificultades de socialización, fracaso escolar, trastornos de salud mental y mayores necesidades de protección y tratamiento durante años.

Aunque no es el factor determinante, este estudio calcula un coste económico anual mínimo de 4.453.873.167 euros, una cifra que incluye tanto los gastos sanitarios directos como los costes invisibles derivados de los daños denominados como mitigables y de las consecuencias a largo plazo.



Ese enfoque ayuda a entender por qué la labor preventiva de los Agentes Tutores resulta tan decisiva. En los dos casos descritos, el problema no era únicamente el aislamiento físico de los menores, sino la acumulación de factores de riesgo: absentismo escolar, ausencia de seguimiento sanitario, desconfianza extrema hacia las instituciones y un entorno familiar incapaz o reacio a garantizar condiciones mínimas de cuidado. La investigación de Educo recuerda que esperar a que el daño sea visible podría suponer que la intervención ya llegue tarde.

Finamente, los datos de notificaciones de abuso sexual en la infancia y adolescencia también reflejan que la detección y la respuesta institucional siguen siendo insuficientes frente a la magnitud del problema. La conclusión que muestran estos informes subraya que la protección de la infancia no puede descansar únicamente en la reacción, sino en la capacidad de anticiparse, coordinarse y actuar antes de que el daño se cronifique.

PONERSE EN EL LUGAR DEL OTRO

NIÑOS Y ADULTOS CON DISCAPACIDAD VISUAL Y AUDITIVA COMPARTEN APRENDIZAJE Y EXPERIENCIAS EN UNA INICIATIVA PIONERA DE EDUCACIÓN VIAL



Dos jornadas, dos escenarios y una misma voluntad: comprender mejor al otro para construir entre todos una ciudad más segura y accesible. La primera de ellas, celebrada en el Parque de Educación Vial de Moratalaz, reunió tanto adultos como niños con discapacidad visual y auditiva en una experiencia de educación vial adaptada a sus necesidades.

La segunda trasladó el aprendizaje a un centro especializado de la ONCE, donde varios policías municipales pudieron acercarse a la realidad cotidiana de las personas ciegas, conocer las dificultades que pueden encontrar en sus desplazamientos y experimentar las técnicas que utilizan para desenvolverse con autonomía y seguridad por la ciudad.

Una educación vial verdaderamente inclusiva no consiste únicamente en conocer las normas. También implica aprender a mirar, escuchar y comprender. Y para hacerlo puede ser necesario cerrar los ojos y descubrir que una ciudad que conocemos perfectamente puede convertirse, de repente, en un lugar completamente diferente, en una verdadera “jungla de asfalto”.

Compartir experiencias formativas

Caminar por una ciudad puede parecer un gesto sencillo, casi automático. Salir de casa, recorrer una acera, cruzar una calle o llegar hasta una parada de autobús forma parte de nuestra rutina diaria. Sin embargo, para una persona con discapacidad visual o auditiva, cada uno de esos pasos implica estar permanentemente atenta a su entorno, orientarse, reconocer referencias y anticipar obstáculos que, para quienes vemos, suelen pasar inadvertidos. La educación vial y la accesibilidad están profundamente unidas. Educar en seguridad vial también significa aprender a mirar la ciudad desde diferentes perspectivas y comprender que no todas las personas la viven de la misma manera.

Con este propósito, el pasado 14 de marzo de 2026 se celebró una jornada en el [Parque de Educación Vial de Moratalaz](#). La actividad comenzó con una sesión teórica en las aulas y continuó con diferentes ejercicios prácticos en las instalaciones del propio parque. En total participaron 45 personas —20 niños y 25 adultos—, entre ellas personas con ceguera total, discapacidad visual grave, personas sordas y personas videntes. Más allá de los contenidos impartidos, la jornada se convirtió en una oportunidad única para compartir experiencias, descubrir otras formas de percibir y desenvolverse en el espacio público y, sobre todo, para recordar que una ciudad segura debe ser una ciudad en la que todas las personas puedan desplazarse con autonomía y confianza.

La experiencia tuvo continuidad en una segunda jornada formativa, organizada por la ONCE en su [Centro de Recursos Educativos](#) y dirigida específicamente a un grupo de 25 policías municipales —un subinspector, dos oficiales y 23 agentes—. En esta ocasión, fueron los policías quienes tuvieron la oportunidad de acercarse, desde otra perspectiva, a la realidad de las personas ciegas y comprender qué significa desplazarse por la ciudad cuando la visión no es la principal referencia.

A través de distintas experiencias y dinámicas, - en una recreación de una ciudad a cubierto que se conoce en la ONCE como “la Jungla”- los agentes pudieron conocer las técnicas que utilizan las personas ciegas para orientarse y moverse con autonomía, así como algunas de las situaciones que pueden encontrar en sus desplazamientos cotidianos. Una experiencia que va más allá de la formación y que invita a algo tan sencillo, y a la vez tan importante, como ponerse en el lugar del otro.



Una ciudad cada vez más accesible

La formación en seguridad vial que reciben las personas con discapacidad visual resulta especialmente importante. El aprendizaje del manejo del bastón, las técnicas de orientación y movilidad, el reconocimiento de referencias y la utilización de los recursos de accesibilidad (enlace) permiten desarrollar una mayor autonomía personal.

La seguridad vial no depende únicamente de la preparación de quienes tienen discapacidad visual, también requiere que el resto de usuarios de la vía comprendan sus necesidades y respeten los espacios destinados al tránsito peatonal. En este sentido, por ejemplo, los pavimentos [podotáctiles](#), los semáforos acústicos, [los itinerarios accesibles](#) y el correcto mantenimiento de las aceras son elementos fundamentales. También lo son comportamientos aparentemente tan sencillos como no estacionar sobre una acera, no bloquear un paso peatonal, respetar los pasos de peatones o retirar obstáculos de los itinerarios accesibles. Otro aspecto poco conocido es el código de color de los bastones, así por ejemplo, el bastón blanco corresponde a las personas con discapacidad visual, mientras que el bastón rojo-blanco es un símbolo, ya aceptado en muchos países, como el código identificativo de las personas sordociegos.

EN LA PIEL DE LOS MÁS VULNERABLES

Un día para recordar al peatón

Esta reflexión adquiere especial significado cada 17 de agosto, cuando se conmemora el Día Internacional del Peatón (enlace), una fecha dedicada a llamar la atención sobre la seguridad, los derechos y el bienestar de quienes se desplazan a pie. El peatón es el usuario más vulnerable de la vía y, dentro de este colectivo, (enlace) las personas con discapacidad visual afrontan dificultades específicas invisibles para el resto de la ciudadanía.

Recordar esta fecha significa reivindicar ciudades en las que caminar sea una actividad segura, accesible y autónoma., además de tratar de recordar que la seguridad vial comienza mucho antes de llegar a la calzada: “comienza en una acera libre de obstáculos, en un itinerario accesible y en el respeto de todos hacia quienes comparten el espacio público”.

Educación Vial para todos

Este tipo de iniciativas de policía municipal permiten aproximar la educación vial a realidades diferentes y favorecer desde edades tempranas una cultura de respeto hacia quienes utilizan el espacio público de una manera distinta. La educación vial no debe limitarse a enseñar a cruzar correctamente una calle o a conocer las señales de tráfico, también debe tratar de enseñar a convivir en el espacio público, comprender las necesidades de los demás y asumir que determinadas conductas pueden tener consecuencias muy diferentes dependiendo de quién se encuentre al otro lado.

La experiencia compartida entre la Policía Municipal de Madrid y la [ONCE](#) abre una nueva vía de formación y colaboración, basada en el conocimiento directo de las necesidades de las personas con diferentes discapacidades y en la búsqueda de respuestas cada vez más adaptadas a su realidad.

GUÍA PRÁCTICA: ¿CÓMO ACTUAR?



**PERSONAS CIEGAS
O CON DISCAPACIDAD
VISUAL**



Ofrece ayuda, pero no la impongas
Pregunta primero:
«¿Necesitas ayuda?»



Identificate
Si vas a ayudar, dile quién eres
y qué vas a hacer



No tires de su brazo ni del bastón
Si necesita acompañamiento,
deja que sea la persona
quien se agarre a ti



No agarres ni desplaces su bastón
Es una herramienta fundamental
para orientarse



No dejes obstáculos en zonas de paso:
patinetes, bicicletas, bolsas,
terrazas o vehículos



**Antes de cruzar, recuerda que puede
no detectar vehículos silenciosos**
Facilita el paso sin invadir su espacio



**Si pregunta por una dirección,
utiliza referencias concretas:**
«A 20 metros, a tu derecha»



**Antes de cruzar, pregunta si quiere ayuda
y espera su respuesta**
Puede estar utilizando sus propias
referencias para decidir cuándo
y cómo cruzar



**Si lleva perro guía, no lo distraigas,
acaricies ni llares**
Está trabajando



**No cambies de sitio objetos que utiliza
como referencia sin avisarle cuando
sea posible**



**Recuerda que los sonidos pueden ser
referencias importantes**
Evita generar situaciones de confusión
innecesarias



**PERSONAS SORDAS
O CON DISCAPACIDAD
AUDITIVA**



Llama su atención de forma visual
Haz un gesto, establece contacto visual
o toca suavemente el hombro si es necesario



**Habla de frente, vocalizando con
naturalidad y sin gritar**



No tapes tu boca
Algunas personas sordas utilizan la
lectura labial como apoyo



**Utiliza el móvil si hay dificultades
de comunicación**
Escribir un mensaje puede facilitar
la conversación



No presupongas que te ha oído
Una persona sorda puede no percibir
un claxon, una sirena o una advertencia verbal



**Antes de cruzar, asegúrate de que
la situación es segura**



**Para advertir de un peligro, utiliza
señales visuales claras y asegúrate de
que ha comprendido el mensaje**



Respetar sus tiempos de reacción
Una persona sorda puede necesitar recibir
primero la información visual para actuar



Sé paciente
Si no os entendéis a la primera,
busca otra forma de comunicación



Trátala como a cualquier otra persona
La sordera no implica falta de comprensión
ni de capacidad



**En una emergencia,
prioriza avisos visuales claros**

AYUDAR ES FACILITAR LA AUTONOMÍA, NO SUSTITUIRLA



IMAGEN REALIZADA CON IA

NACIMIENTO Y APLICACIÓN DE LA ALCOHOLEMIA RETROSPECTIVA

El desarrollo del estudio y los informes de alcoholemia retrospectiva nacen de una necesidad operativa concreta: evitar la impunidad en aquellos casos donde el conductor implicado en un siniestro vial no puede ser sometido a la prueba de detección de alcohol en aire espirado inmediatamente. El objetivo principal de esta metodología es demostrar científicamente si el consumo de alcohol fue anterior o posterior a los hechos punibles, así como determinar la tasa exacta en el momento del suceso



La consolidación de la alcoholemia retrospectiva está transformando la investigación criminal y eliminando uno de los vacíos legales más recurridos en las carreteras

Garantizar la prueba ante la huida del responsable

Lo que comenzó como una labor técnica encaminada a la elaboración de un informe pericial dentro del ámbito policial ha terminado trascendiendo el marco meramente operativo. Con el tiempo, este trabajo inicial ha dado lugar a la publicación de [libros](#) especializados, artículos en [revistas científicas](#) de reconocido prestigio y la creación de herramientas metodológicas diseñadas para su aplicación práctica en la función policial. Sobre esta notable evolución y las claves de esta metodología nos habla en detalle el agente Javier De Pablo, perteneciente a la Comisaría Policía Judicial de Tráfico, durante la entrevista concedida a la revista de la Policía Municipal.



“Precisamente es en el ámbito judicial donde toda esta metodología cobra su verdadero sentido y alcanza su máxima utilidad. El mejor ejemplo de este respaldo en los tribunales lo encontramos en la sentencia dictada por la sección de lo penal del Tribunal de Instancia de Madrid plaza Nº 13, de 13 de marzo de 2026, correspondiente a un accidente ocurrido el 7 de mayo de 2022”

El acusado, un conductor que colisionó con otro vehículo, alegó haber consumido dos whiskies en el bar de su pareja justo después del accidente, afirmando que no había bebido antes de conducir. Sin embargo, la prueba pericial presentada por el agente Javier De Pablo desmontó su versión. *“Las mediciones de 0,68 y 0,65 mg/l obtenidas en el control reflejaban una fase descendente de alcoholemia, la cual requiere al menos 90 minutos desde la última ingesta para manifestarse. Dado que entre el siniestro y las pruebas apenas transcurrieron unos 85 minutos —y según el acusado solo habrían pasado 15 minutos desde su ingesta—, resultaba matemáticamente imposible que el alcohol procediera de dicho consumo posterior”*. Al acreditarse la conducción bajo los efectos del alcohol, el tribunal le condenó a tres meses de multa y a la retirada del permiso de conducir durante seis meses y un día.

EL CASO EN BREVE



HECHOS
El acusado colisionó con otro vehículo el 7 de mayo de 2022.



SANCIÓN
Alegó haber bebido después del accidente dos whiskies.



RECURSO
La prueba pericial demostró que su versión era incompatible con los tiempos y resultados.



RESOLUCIÓN
Condena: tres meses de multa y retirada del permiso de conducir durante seis meses y un día.



Rigor científico en el juicio oral:

La objetividad como principio

“No perseguimos la confirmación de un delito concreto. Nuestra actuación se rige por criterios de objetividad, rigor metodológico y análisis técnico. Tenemos la obligación de elaborar informes periciales imparciales y fundamentados, proporcionando a los órganos judiciales una valoración técnica de los hechos que les permita disponer de una base sólida para la adopción de sus resoluciones”

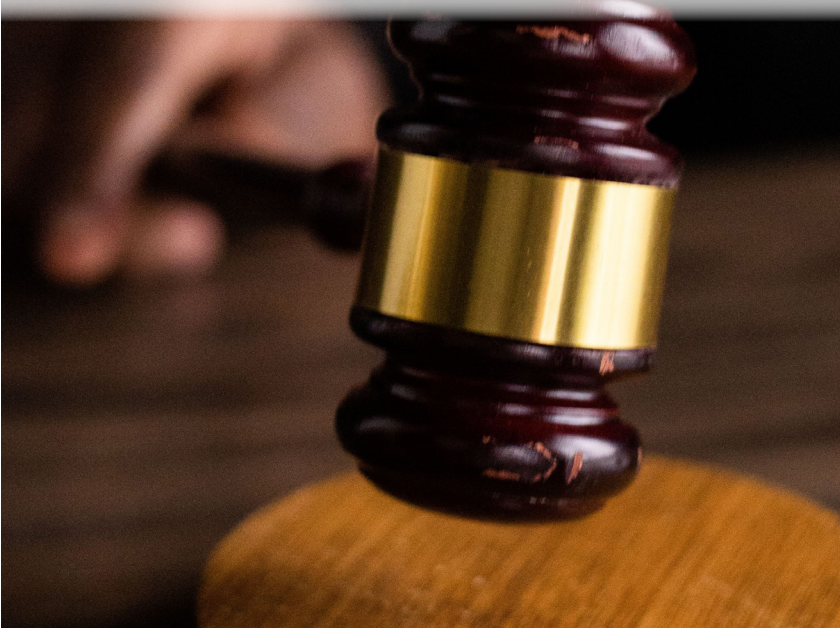
“Para garantizar la máxima solvencia científica y jurídica, la praxis pericial aplica la denominada metodología de mínimos garantizados. Mediante este criterio, el cálculo de la tasa de alcohol —ya sea en aire espirado o en sangre— se fundamenta de forma sistemática en el margen inferior imputable con un 100% de certeza. Al descartar deliberadamente los valores máximos probables derivados de la dispersión de los etilómetros o de la metabolización, se blindan de manera efectiva la presunción de inocencia del investigado y las garantías procesales. Esta aproximación prudente proporciona al juzgador un parámetro de certidumbre matemática indiscutible para fundamentar su resolución”

Asimismo, la solidez metodológica empleada, basada en modelos biométricos consolidados como la ecuación de Widmark y las curvas de retrocálculo de la alcoholemia retrospectiva, confiere una alta flexibilidad durante la vista oral.

“Esto posibilita la revisión dinámica en sala ante eventuales alegaciones presentadas por las partes, tales como la hipótesis de un consumo extemporáneo de alcohol que hubiese podido producirse con posterioridad al siniestro. De este modo, el perito puede evaluar al instante y demostrar formalmente si dichas afirmaciones resultan compatibles o no con los resultados analíticos arrojados por las pruebas oportunas. Ya se ha dado la circunstancia de tener que realizar un nuevo cálculo en sala, durante la celebración del juicio oral, por petición de la magistrada, al admitir a trámite nuevas manifestaciones”

En definitiva, la estandarización de los procedimientos de alcoholemia retrospectiva dentro de las fuerzas y cuerpos de seguridad consolida un marco técnico de actuación homogéneo. *“Esta sistemática aporta una sólida seguridad jurídica a la labor de juzgados y tribunales, al tiempo que garantiza el respeto incondicional a los derechos fundamentales de la ciudadanía en las vías públicas”*

La estandarización de la alcoholemia retrospectiva en los cuerpos policiales consolida un marco técnico de actuación que aporta seguridad jurídica a los tribunales y protege los derechos de los ciudadanos en la vía pública





Fin de la impunidad en los atropellos con fuga

Darse a la fuga tras provocar un accidente de tráfico para evitar el test de alcoholemia inmediato ha dejado de ser una estrategia efectiva. La consolidación de la alcoholemia retrospectiva está transformando la investigación criminal y eliminando uno de los vacíos legales más recurridos en las carreteras. *“En la práctica reciente, hemos logrado determinar con precisión los niveles de alcoholemia en personas localizadas hasta 9 horas después del incidente”*



“Huir del lugar donde se ha producido un siniestro vial y donde se han ocasionado lesiones graves o incluso, ha resultado fallecida alguna persona, no solo resulta inútil para esquivar la prueba de alcoholemia, sino que agrava severamente la situación penal del conductor. La solidez técnica de estos informes forenses ha llevado a un incremento notable en las solicitudes por parte de los juzgados. Ante la contundencia de las pruebas, un elevado número de defensas letradas opta por pactar sentencias de conformidad”

La urgencia de estas técnicas de investigación queda respaldada por las cifras oficiales. Según la [**Memoria 2025 del Instituto Nacional de Toxicología y Ciencias Forenses \(INTCF\)**](#) estas estadísticas reafirman que la conducción bajo los efectos del alcohol y otras sustancias sigue siendo uno de los mayores problemas de seguridad vial, consolidando a la alcoholemia retrospectiva como una pieza fundamental para garantizar que ningún delito quede impune.



ESPAÑA CAMPEONA DEL MUNDO

LA SEGURIDAD COMO PROTAGONISTA DE UNA CELEBRACIÓN MULTITUDINARIA



Alrededor de dos millones de personas acompañaron a la Selección Española durante su recorrido por la capital, en una celebración histórica que se desarrolló con un balance muy positivo, gracias al trabajo coordinado de todas las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, Policía Municipal, SAMUR-Protección Civil, Bomberos, Agentes de Movilidad y el resto de servicios municipales

Celebración multitudinaria

La conquista del Campeonato del Mundo por parte de la Selección Española convirtió a Madrid en el escenario de una de las mayores celebraciones populares de los últimos años. Desde primeras horas de la tarde, miles de aficionados comenzaron a concentrarse a lo largo del recorrido previsto para recibir a los campeones, hasta conformar una marea humana que, según las estimaciones oficiales, alcanzó los dos millones de personas.

La ciudad se transformó durante varias horas en un inmenso espacio abierto de celebración. Banderas, camisetas, cánticos y un ambiente de entusiasmo colectivo acompañaron el paso de los jugadores por las principales arterias de la capital. Detrás de esa imagen festiva se planificó un complejo dispositivo de seguridad y emergencias diseñado para garantizar que un evento de semejante dimensión se desarrollara con las máximas garantías para los ciudadanos.

La coordinación entre Policía Municipal de Madrid, SAMUR-Protección Civil, Bomberos del Ayuntamiento, Agentes de Movilidad, Policía Nacional, Guardia Civil y el resto de organismos implicados permitió que una concentración sin precedentes concluyera con un balance muy favorable, caracterizado por la ausencia de incidentes graves y una rápida respuesta ante las incidencias registradas.



Un dispositivo planificado al detalle

La organización de una celebración de estas características exigió una planificación minuciosa. En los días previos se estuvieron analizando los puntos de mayor riesgo, las zonas de máxima concentración de público, las posibles vías de evacuación y los itinerarios alternativos para garantizar tanto la movilidad urbana como la intervención inmediata de los servicios de emergencia.

El dispositivo contempló medidas específicas de regulación del tráfico, restricciones de circulación, controles de acceso, vigilancia permanente de los espacios con mayor afluencia y un despliegue sanitario reforzado para responder con rapidez a cualquier incidencia. La coordinación entre los diferentes servicios municipales se realizó desde los centros de mando establecidos para el evento, manteniendo un seguimiento permanente de la evolución de la celebración y adaptando los recursos a las necesidades de cada momento.

Alrededor de 300 operativos de Policía Municipal

Policía Municipal de Madrid desempeñó un papel esencial durante toda la jornada. El Ayuntamiento desplegó alrededor de 250 agentes en el entorno central de la celebración, cifra que, junto con otros efectivos distribuidos en distintos puntos de la ciudad, elevó el operativo policial hasta cerca de 300 funcionarios dedicados específicamente al evento.

Su labor fue mucho más allá del mantenimiento del orden público. Los agentes regularon el tráfico, facilitaron la movilidad de miles de ciudadanos, protegieron los itinerarios de la comitiva oficial, controlaron los accesos a las zonas más concurridas y prestaron apoyo permanente a los servicios sanitarios y de emergencias.

Todo el operativo estuvo a cargo de la Comisaría General de Policía Judicial y Seguridad participando en su desarrollo las comisarías generales de Zona Este y Oeste, Seguridad Corporativa y la Comisaría Emisora Central y Videoanálisis.

La experiencia acumulada por Policía Municipal en la gestión de grandes acontecimientos volvió a resultar determinante para compatibilizar la seguridad con el desarrollo normal de una celebración multitudinaria, minimizando las incidencias y garantizando la convivencia entre participantes y vecinos.

Sin focos, sin titulares y sin levantar una copa, cientos de policías municipales trabajaron durante horas para que la celebración transcurriera con absoluta normalidad





Un recorrido seguido por cientos de miles de aficionados

El itinerario de la Selección comenzó en el Aeropuerto Adolfo Suárez Madrid-Barajas, desde donde el equipo se desplazó para realizar las tradicionales recepciones institucionales en el Palacio de la Zarzuela y en el Palacio de la Moncloa.

Posteriormente, la expedición se dirigió hasta la avenida de Puerta de Hierro, junto al intercambiador de Moncloa, donde los jugadores subieron al autobús descapotable que recorrería buena parte del centro de Madrid, para finalizar ante el Palacio de Cibeles, sede del Ayuntamiento de Madrid, donde los campeones fueron recibidos por miles de aficionados que llenaban por completo la plaza y sus alrededores.

A lo largo de todo el trayecto, Policía Municipal fue adaptando el dispositivo de regulación del tráfico y controlando los movimientos del público, en coordinación con otras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, para evitar aglomeraciones excesivas y facilitar la movilidad de los servicios de emergencia.



Importante despliegue municipal

SAMUR-Protección Civil también reforzó su capacidad operativa mediante la instalación de puestos sanitarios avanzados, equipos móviles de intervención inmediata, ambulancias estratégicamente distribuidas y numerosos equipos de primera respuesta ubicados en las zonas de mayor concentración.

Este servicio respondía a la elevada afluencia de público y a las altas temperaturas registradas durante la jornada, factores que incrementaban el riesgo de deshidrataciones, golpes de calor, lipotimias o crisis de ansiedad.

Durante la celebración, los profesionales del servicio municipal realizaron entre 300 y 360 asistencias sanitarias. La inmensa mayoría correspondieron a patologías leves, principalmente mareos, desvanecimientos, pequeñas contusiones, episodios de ansiedad, subidas de tensión arterial y cuadros relacionados con el calor. Solo un número reducido de personas precisó traslado hospitalario y en ningún caso se registraron lesiones de gravedad relacionadas con la celebración.



Una jornada sin incidentes reseñables donde la segunda estrella de la Selección sumió a Madrid en una alegría compartida por todo un país

Una ciudad preparada para grandes eventos

La gestión de una concentración superior a los dos millones de personas supone un importante reto operativo para cualquier gran ciudad europea. Madrid volvió a demostrar su capacidad para gestionar eventos multitudinarios gracias a la experiencia acumulada en acontecimientos deportivos, culturales e institucionales de primer nivel.

Además de Policía Municipal y SAMUR-Protección Civil, el operativo contó con la participación de Bomberos del Ayuntamiento, Agentes de Movilidad, servicios municipales de limpieza, mantenimiento urbano, coordinación de emergencias y efectivos de Policía Nacional y Guardia Civil, que trabajaron de forma conjunta para garantizar el normal desarrollo de la jornada. La coordinación interinstitucional permitió mantener abiertos los canales de comunicación entre todos los servicios implicados y adaptar el despliegue conforme evolucionaba la afluencia de público.

Balance positivo

Pese a la extraordinaria magnitud de la convocatoria, la celebración concluyó sin incidentes de especial gravedad ni alteraciones relevantes del orden público. Aunque el balance oficial reflejó algunos problemas puntuales, en general se confirma un comportamiento mayoritariamente cívico de los cientos de miles de aficionados que participaron en la fiesta.

Más allá del éxito deportivo, Madrid ofreció una imagen de ciudad preparada para gestionar grandes concentraciones ciudadanas con profesionalidad, eficacia y capacidad de respuesta. Un trabajo silencioso ejecutado por centenares de profesionales ha hecho posible que millones de personas disfrutaran de una jornada inolvidable en un ambiente de convivencia y celebración colectiva.





FÚTBOL AL RESCATE

ENTREVISTA

DURANTE AÑOS, JULIÁN CALERO COMPAGINÓ LA POLICÍA MUNICIPAL CON LOS BANQUILLOS. TRAS PEDIR UNA EXCEDENCIA PARA DEDICARSE POR COMPLETO A ENTRENAR, REPASA EN UN LIBRO LAS EXPERIENCIAS Y LAS HERIDAS QUE MARCARON SU VIDA

Tras la publicación de Fútbol al rescate, hemos tenido la oportunidad de conversar con él y conocerle un poco más a fondo. Más allá del policía y el entrenador, queríamos saber quién es Julián cuando abandona el banquillo, cierra el libro o entrega la placa de policía y se marcha a casa

Nos recibe con una amplia sonrisa, la misma que muestra en toda la entrevista, hasta que afloran recuerdos y pasajes que le han marcado como persona y que le han acompañado en silencio durante todo este tiempo

Más que una placa y un banquillo

Poca gente conoce su trayectoria como policía, futbolista y entrenador, a pesar de haber compaginado estas facetas durante casi tres décadas. Algunos aspectos de su vida sorprenderán a quienes pensaban que ya conocían a Julián Calero.

Chiquillos de barrio

Cuando echa la vista atrás, se recuerda siempre con un balón entre las manos. No llegaría a la edad de 8 años cuando vivió una auténtica proeza, como los niños jugaban en un descampado de tierra sin palos para improvisar las porterías, los padres de aquel barrio periférico de Parla donde vivía, El Nido, decidieron echarles una mano y acondicionarles el terreno de juego. Les consiguieron unas de verdad, de modo que unos cavaron los hoyos en el terreno y otros mezclaron el cemento para instalarlas. Las porterías, que estaban en mal estado y abandonadas junto al cementerio, fueron reubicadas por aquel personal voluntario, después que el Ayuntamiento les denegara la posibilidad de usarlas. En una misma noche, cambiaron de sitio, se instalaron en el que sería su lugar definitivo y fueron pintadas para lucir como aquel equipo merecía.



“Nos criamos jugando al fútbol. Aquellas horas que echamos juntos en la calle nos salvaron de tiempos duros y difíciles. En aquella época había un gran problema con la droga y la delincuencia juvenil. El fútbol y mi madre -una sonrisa de cariño se le asoma a la cara- me salvaron. Sin querer o queriendo, pero me salvaron. Mi madre vigilaba mis pasos de cerca, con quién me juntaba, qué lugares frecuentaba. En una ocasión, ella detectó a unos chicos que habían comenzado a rondarme y que podrían haberme engatusado fácilmente. Ellos tenían unos 18 años y yo apenas llegaba a 10. Me dio un ultimátum: “si te vuelvo a ver con ellos, no vuelves a jugar al fútbol en tu vida”. Jugar al fútbol era mi pasión y ser futbolista profesional mi sueño. No dudé en hacerle caso. Muchas veces, acordándome de ello, le doy las gracias, porque los chicos fallecieron años después por culpa de la droga”.

¿Cuándo deja el “fútbol de patio” y comienza a jugar en un equipo?

Desde los 8 años siempre he tenido ficha en un equipo de fútbol de forma ininterrumpida, es decir, desde 1978 a 2026, primero como jugador y después como entrenador. El fútbol ha formado parte de mi vida de manera ininterrumpida y no ha habido una sola temporada en la que haya estado alejado de él.

En 1988, siendo jugador del Rayo de Parla (por aquel entonces era el club con mayor poder adquisitivo en la localidad), la AD Parla pagó 200.000 pesetas en material deportivo para que fichara por ellos. En aquel momento tenía un enorme valor, era mucho dinero para la época y además suponía una muestra de que las cosas iban por buen camino para llegar a ser futbolista, o al menos eso pensaba yo. Poco después recibí la llamada de la Selección de Madrid y, en 1988, me proclamé campeón de España con la selección autonómica. Fueron años muy ilusionantes, en los que veía cada vez más cerca la posibilidad de desarrollar una carrera como futbolista.

Sin embargo, en ese momento se produjo un punto de inflexión que cambió el rumbo que había seguido hasta entonces. Tuve que incorporarme al servicio militar obligatorio y aquella etapa alteró los planes y las oportunidades que se habían ido presentando en mi camino. De alguna manera, frenó la progresión que estaba llevando.

00068

AYUNTAMIENTO DE PARLA

Nombre Julian

Apellidos Calero Fernandez

Fecha de nacimiento edad

Domicilio

Nombre de los padres C/ San Blas

Nombre del equipo NIDO-C

Actividad Balompie Categoría Alevin

Parla, 28 de Septiembre de 19 82

El Padre o Tutor, El Interesado,



¿Es en ese momento cuando decide ingresar en la Policía Municipal de Madrid?

No exactamente. Había sido futbolista en Tercera División y Segunda B, en equipos donde no se cobraba un buen sueldo. Por eso, además tenía una pequeña empresa para poder compaginar el trabajo con el fútbol, pero sabía que la vida como futbolista puede ser corta. Un día, un amigo me comentó que habían salido plazas para la Policía Municipal de Madrid.

La verdad es que la policía no era algo completamente nuevo para mí. Siete años antes, cuando jugaba en el Fuenlabrada, me había presentado a una convocatoria de policía en ese municipio.

Empecé a estudiar el temario por mi cuenta, sin academia, pero con el paso del tiempo fui dejando aquella idea aparcada. Presenté solicitudes en algunos ayuntamientos y seguí centrado en mi trabajo y en el fútbol.

Años después, ese mismo amigo volvió a llamarme para comentarme que se había abierto un nuevo proceso selectivo en Madrid. Me pareció una gran oportunidad. Pasados unos días recibí una llamada, “¿Has echado la instancia para Madrid?”. Le respondí que no. Había olvidado por completo presentar la instancia. Entonces me dijo: “Pues se cierra mañana el plazo”.

Recuerdo que al día siguiente tenía que trabajar y prácticamente había descartado la idea. Pero encontré un hueco a la una y media de la tarde y fui a presentar la solicitud en el último momento. La preparación física nunca fue un problema debido a mi trayectoria deportiva, y los psicotécnicos tampoco me supusieron una dificultad especial. Ingresé ese mismo año, en el 2000.

Como dije antes, entré en la policía por casualidad, pero es una profesión que engancha, me he mantenido en activo todo este tiempo por convicción y con una gran vocación de servicio.

Ha entrenado a los juveniles del Atlético y Real Madrid, al Castilla y al Rayo Vallecano; también a clubes madrileños como Alcobendas, Parla, Alcorcón o Navalcarnero. Fuera de la región pasó por Burgos, Levante y Cartagena, y en el extranjero por Portugal, Rusia y Emiratos Árabes. ¿Cómo ha compaginado esta trayectoria con su labor como policía?

© RFEF



-Esboza otra sonrisa- Con dificultad y con sueño. También con la ayuda de los mandos y alternando periodos en los que tenía que pedir permisos no retribuidos o excedencias de servicio.

La verdad es que fácil no ha sido. El primer permiso no retribuido lo solicité en el año 2013, para entonces ya llevaba trece años en servicio activo y a la vez ejerciendo de entrenador de fútbol.

El tiempo que estuve como segundo entrenador del Real Madrid Castilla fue un poco más cómodo. Estaba destinado en turno de mañana, en la Unidad Integral de Distrito Salamanca y entrenábamos por la tarde. La situación cambió cuando Michel me llevó al Rayo Vallecano, donde los entrenamientos eran matinales y tuve que pasar al turno de noche, llegando en ocasiones a entrenar sin dormir. Por suerte, no fueron muchos años. Al incorporarnos al Real Madrid, recuperé los entrenamientos por la tarde y pude compaginarlos mejor con el servicio nocturno como policía.

Cuando me llamó Fernando Hierro para ir al mundial de Rusia, estaba prestando servicio como policía, fue un poco repentino. Tuve que hablar con el jefe de la Unidad, José Andrés Altamirano, pedirle vacaciones y unos cuantos días de permiso para poder acudir. A mi regreso, recibí una nota de felicitación de la Policía Municipal de Madrid por mi participación en el Mundial del 2018 como segundo entrenador de la Selección de España.

Un tumor en el oído y el adiós a la Policía

A finales de 2017 me detectaron un tumor en el trigémino. Un momento muy duro que conllevó no solamente los mareos, los efectos secundarios de la radioterapia y una pérdida de audición severa, además supuso una retirada temporal de los terrenos de juego. Afortunadamente, aquello pasó y superé aquella prueba; me sigo sometiendo a exploración periódicamente, pero todo marcha bien.

En 2018 ya me planteo que no puedo seguir en dos caminos a la vez; Además, esa voz interior que te susurra y que mantienes a veces acallada, llega un momento que es muy intensa y no puedes obviarla más tiempo. Tomo una decisión y opto por el fútbol.

La pregunta es obligada, ¿entonces, la etapa de policía la da definitivamente por cerrada?

Aunque ya hemos visto lo imprevisible e inconstante que puede ser la vida, yo diría que sí. A mis 55 años, siento que mi camino ya no es el mismo de antes. He tomado una decisión con coherencia y analizando realmente cómo me sentía. Ha sido difícil decir adiós a la Policía, pero, en estos momentos, siento que estoy donde quiero estar.

En aquellos primeros años, cuando me estaba abriendo camino como entrenador y tuve que pedir la excedencia, la decisión suponía un riesgo, ahora ya no.



Resolución de conflictos en situaciones de alto estrés

Me siento muy orgulloso de haber sido policía. Se nota, la templanza y la tranquilidad que te da resolver día a día situaciones de hostilidad y de caos. Estamos acostumbrados a mantenernos en calma cuando la gente a nuestro alrededor está nerviosa.

Prestar servicio en la calle como policía hace que te conviertas en un experto en mediación de conflictos y en gestión de situaciones de crisis, resolución de incidentes críticos, toma de decisiones en poco tiempo y bajo situaciones de estrés, gestión del espacio y de las personas, trabajo en equipo; empatía. Aprendes a recibir quejas, insultos, incluso amenazas o algún tipo de agresión física directa o indirecta, a mantenerte calmado en momentos de gran tensión y conflictividad. Esa experiencia la llevas dentro y trasladada a un banquillo, un vestuario o el césped de un estadio de fútbol se convierte en una herramienta clave de la que no todo el mundo dispone.

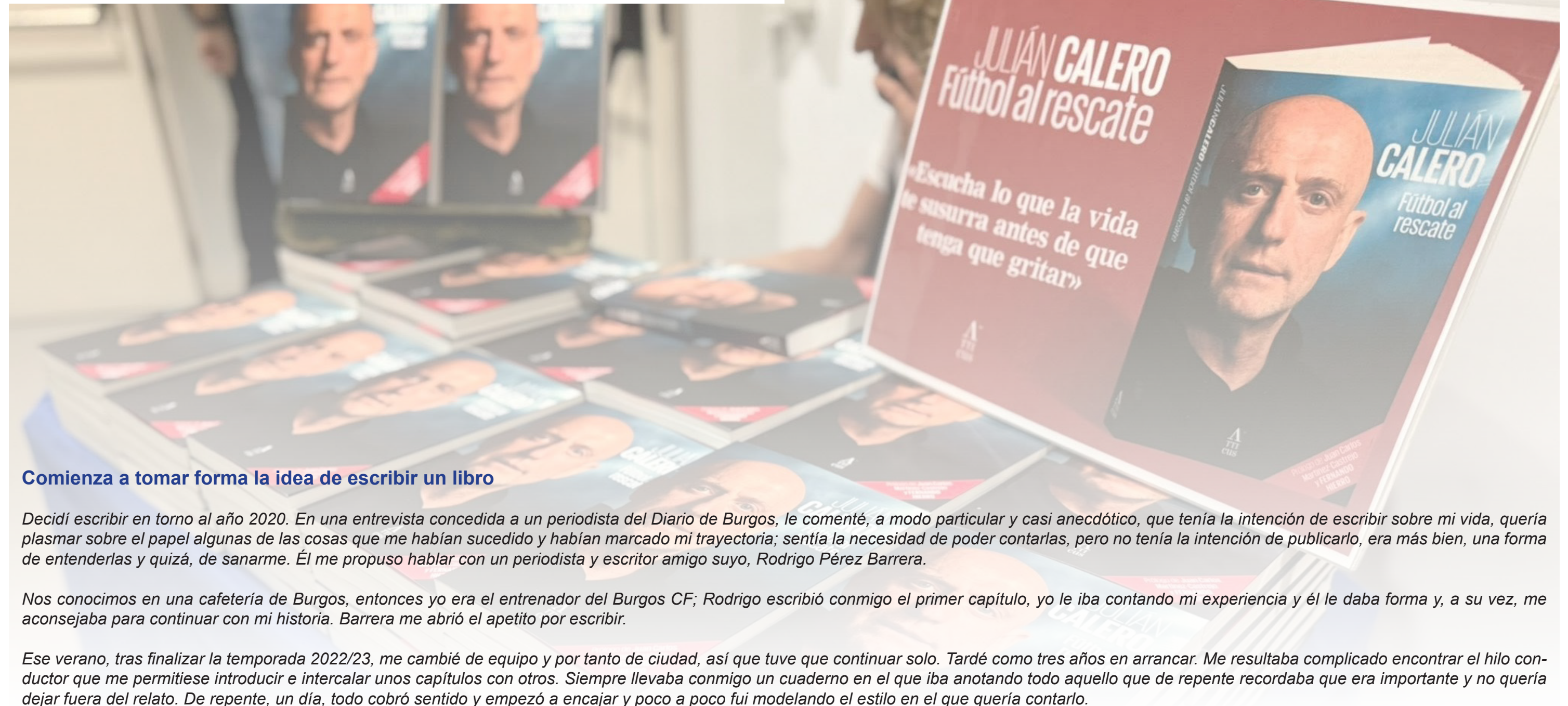
En el fútbol ocurre algo muy parecido. A menudo tengo que tomar decisiones cuando a mi alrededor hay nervios, tensión e incertidumbre. Por eso intento mantener la calma, porque sé que una decisión tomada desde el nerviosismo rara vez es la mejor decisión posible. Mi experiencia como policía me ha ayudado enormemente a gestionar conflictos, interpretar situaciones complejas y actuar con serenidad en momentos de máxima presión. Para mí, todo está profundamente conectado; haber sido policía, haber sido jugador y haber crecido en un barrio humilde forman parte de la misma historia. Al final, somos el resultado de las experiencias que hemos vivido, y la policía ocupa un lugar esencial dentro de todo lo que soy y de mi manera de entender el fútbol.

Los medios de prensa recogieron la noticia de su reconocimiento como entrenador del año en 2025, comparándole con el entrenador de la Selección Española, Luis de la Fuente

Igual es porque los dos somos calvos- bromea-. Conozco a Luis de la Fuente, soy amigo de él y la verdad es que es una persona excepcional. Un ejemplo de entrenador que hace equipo. Yo también trato de cuidar a los grupos y generar un buen ambiente, pero soy muy exigente en cada entrenamiento.

Hoy en día hay mucho individualismo en los terrenos de juego y hay que gestionar bien los egos. Tengo claro que mi objetivo es conseguir un “nosotros”. Intento que la individualidad esté dentro del equipo. Y eso no es fácil, pero es imprescindible.

Después de muchos años, he sido capaz de conseguir que a mis equipos se les reconozca precisamente por eso, por su trabajo como equipo, no por sus individualidades. Esa distinción supone el reconocimiento a toda una trayectoria profesional. Me siento muy orgulloso de haber llegado hasta aquí. No ha sido un recorrido fácil.



Comienza a tomar forma la idea de escribir un libro

Decidí escribir en torno al año 2020. En una entrevista concedida a un periodista del Diario de Burgos, le comenté, a modo particular y casi anecdótico, que tenía la intención de escribir sobre mi vida, quería plasmar sobre el papel algunas de las cosas que me habían sucedido y habían marcado mi trayectoria; sentía la necesidad de poder contarlas, pero no tenía la intención de publicarlo, era más bien, una forma de entenderlas y quizá, de sanarme. Él me propuso hablar con un periodista y escritor amigo suyo, Rodrigo Pérez Barrera.

Nos conocimos en una cafetería de Burgos, entonces yo era el entrenador del Burgos CF; Rodrigo escribió conmigo el primer capítulo, yo le iba contando mi experiencia y él le daba forma y, a su vez, me aconsejaba para continuar con mi historia. Barrera me abrió el apetito por escribir.

Ese verano, tras finalizar la temporada 2022/23, me cambié de equipo y por tanto de ciudad, así que tuve que continuar solo. Tardé como tres años en arrancar. Me resultaba complicado encontrar el hilo conductor que me permitiese introducir e intercalar unos capítulos con otros. Siempre llevaba conmigo un cuaderno en el que iba anotando todo aquello que de repente recordaba que era importante y no quería dejar fuera del relato. De repente, un día, todo cobró sentido y empezó a encajar y poco a poco fui modelando el estilo en el que quería contarlo.

De regreso a casa

La Casa de la Cultura de Parla, la ciudad donde nació y dio sus primeras patadas a un balón, acogió la presentación de Fútbol al rescate, su primer libro. Un acto cargado de emoción en el que se dieron cita compañeros de la Policía Municipal de Madrid. “Entre ellos, quien durante varios años fue mi mando y amigo, el comisario Francisco Andrés Rodríguez, junto al inspector Juan Carlos Feito, el oficial Carlos Sancho y el policía José Rubio”

“Fue un acto muy emotivo. Los policías acudieron uniformados, en representación de la Jefatura de Policía Municipal de Madrid, y junto a ellos estuvieron presentes exfutbolistas con los que coincidí en distintos vestuarios, entrenadores que marcaron mi carrera, como Michel, Luis Milla o Fernando Hierro, además de familiares y amigos de diferentes etapas de mi vida. Todos ellos representan el camino que he recorrido hasta llegar aquí”



Atento, presta atención a lo que la vida te susurra

El hilo conductor de todo el relato lo conforman todas aquellas personas que se han cruzado en mi camino y que, de alguna manera, han aparecido en mi vida para cambiarla y dar un volantazo al rumbo que yo me había marcado. Te das cuenta de que la vida te va susurrando al oído, “atento, presta atención”; lo que sucede es que vivimos montados a caballo de nuestra propia vida, y vamos como desbocados, sin centrarnos ni darnos cuenta de esas cosas que te están sucediendo mientras la vida te sigue susurrando al oído, “atento”.

Algunos de los pasajes que cuento, aunque puedan parecer anecdóticos, son realmente momentos reveladores. A veces, parecen casualidades, pero si te paras a pensarlo, sorprende tanta “casualidad”. Hablo desde mi experiencia; yo no creo que el destino esté marcado ni que no lo esté, pero si me paro a reflexionar en el sentido que puedan tener en mi recorrido vital todas estas experiencias. Si a alguien le puede valer, estupendo. Tampoco pretendo que sea una guía para nadie.



Un taller de primeros auxilios salvaría diez años después la vida de mi hijo

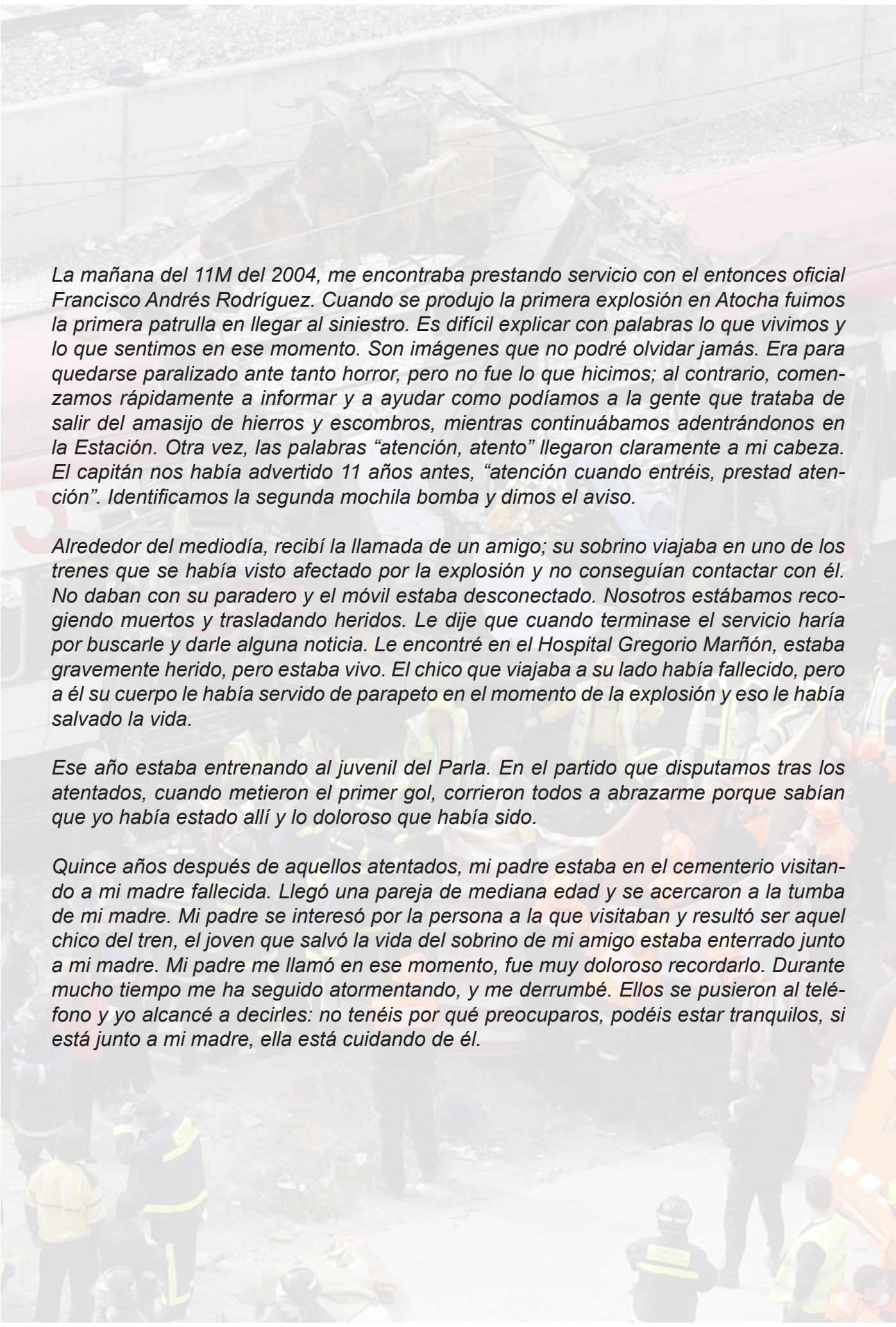
Rondaría el año 85 cuando asistí, porque no me quedaba otra, a un taller de primeros auxilios que nos dieron en el instituto. Debía tener por aquel entonces, 14 o 15 años, no lo recuerdo bien. La mayoría de los compañeros estaban despistados, a otra cosa, porque la actividad no contaba para nota y no parecía tener nada que ver con nuestra realidad de adolescentes. En un momento dado, el instructor comenzó a explicarnos las maniobras de reanimación cardio pulmonar y, unido a ello, la maniobra de Heimlich y nos dijo que prestáramos mucha atención porque aquello podía salvar vidas. Eso captó inmediatamente mi atención. En 1998, mi hijo Iván, que tenía tres años, se atragantó con un trozo de comida, yo estaba con él, comenzó a ponerse morado y las imágenes y las palabras de aquel enfermero me llegaron rápidamente a la memoria, “atento”. Apliqué la técnica de Heimlich y a la primera saltó el trozo y desobstruyó sus vías respiratorias. Aquello salvó la vida de mi hijo.

Amenazas terroristas y atentados del 11M

Otro segundo momento que también narro en el libro, enlazó mi paso por la Academia de Policía con los terribles atentados del 11M. Estando en nuestro periodo formativo como alumnos, en el año 2000, recibimos la visita de un capitán de la Guardia Civil, jefe de antiterrorismo de Madrid, que vino a darnos pautas de intervención e identificación de paquetes sospechosos que pudieran contener explosivos. Hay que mencionar que, en aquel momento, la banda terrorista ETA seguía activa.

© REVISTA SEMANA





La mañana del 11M del 2004, me encontraba prestando servicio con el entonces oficial Francisco Andrés Rodríguez. Cuando se produjo la primera explosión en Atocha fuimos la primera patrulla en llegar al siniestro. Es difícil explicar con palabras lo que vivimos y lo que sentimos en ese momento. Son imágenes que no podré olvidar jamás. Era para quedarse paralizado ante tanto horror, pero no fue lo que hicimos; al contrario, comenzamos rápidamente a informar y a ayudar como podíamos a la gente que trataba de salir del amasijo de hierros y escombros, mientras continuábamos adentrándonos en la Estación. Otra vez, las palabras “atención, atento” llegaron claramente a mi cabeza. El capitán nos había advertido 11 años antes, “atención cuando entréis, prestad atención”. Identificamos la segunda mochila bomba y dimos el aviso.

Alrededor del mediodía, recibí la llamada de un amigo; su sobrino viajaba en uno de los trenes que se había visto afectado por la explosión y no conseguían contactar con él. No daban con su paradero y el móvil estaba desconectado. Nosotros estábamos recogiendo muertos y trasladando heridos. Le dije que cuando terminase el servicio haría por buscarle y darle alguna noticia. Le encontré en el Hospital Gregorio Marañón, estaba gravemente herido, pero estaba vivo. El chico que viajaba a su lado había fallecido, pero a él su cuerpo le había servido de parapeto en el momento de la explosión y eso le había salvado la vida.

Ese año estaba entrenando al juvenil del Parla. En el partido que disputamos tras los atentados, cuando metieron el primer gol, corrieron todos a abrazarme porque sabían que yo había estado allí y lo doloroso que había sido.

Quince años después de aquellos atentados, mi padre estaba en el cementerio visitando a mi madre fallecida. Llegó una pareja de mediana edad y se acercaron a la tumba de mi madre. Mi padre se interesó por la persona a la que visitaban y resultó ser aquel chico del tren, el joven que salvó la vida del sobrino de mi amigo estaba enterrado junto a mi madre. Mi padre me llamó en ese momento, fue muy doloroso recordarlo. Durante mucho tiempo me ha seguido atormentando, y me derrumbé. Ellos se pusieron al teléfono y yo alcancé a decirles: no tenéis por qué preocuparos, podéis estar tranquilos, si está junto a mi madre, ella está cuidando de él.



El dolor de perder a toda una tripulación

Siendo el segundo entrenador de Dmitri Chéryshev en el FC Volga, de la ciudad rusa de Nizhny Novgorod, viví otro momento que también me dejó absorto. Era un equipo de primera división. En Rusia, la distancia que separa los terrenos de juego es muy extensa, tanto, que los desplazamientos para jugar se realizan en vuelo chárter.

En una ocasión, realizamos el trayecto en un avión de lujo, en una zona privada reservada para nosotros. Las azafatas nos saludaron y estuvieron atendiéndonos durante todo el trayecto, igual que hizo el resto de la tripulación; el comandante y el capitán de vuelo estuvieron charlando con nosotros, preguntándonos por los resultados de la liga, por nuestras familias. Un vuelo muy particular que se desarrolló en un ambiente muy amigable. Incluso nos hicimos fotos con ellos.

Dos días después, la televisión rusa daba la triste noticia del accidente aéreo en el que habían fallecido todos los tripulantes de la aeronave y el equipo de hockey sobre hielo al que trasladaban. Era nuestro vuelo. Eran ellos. Teníamos las fotos y el recuerdo.





© ADOLFO BENETO-JOSÉ LUIS BORT-LEVANTE UD USD

La tarde del 29 de octubre de 2024, podría decir que el equipo del Levante U.D, mi preparador físico, mi hija y yo, salvamos la vida de casualidad. El 30 de octubre teníamos que disputar un partido de la Copa del Rey en Pontevedra y teníamos que coger el vuelo en el aeropuerto de Valencia. Dos horas antes de lo previsto, le dije a todo el mundo que se marchara a casa para poder comer y descansar tranquilamente. Aquellos minutos fueron decisivos. Para volver a casa pasamos por un puente que dos horas después fue arrasado por las lluvias torrenciales. Estábamos en el epicentro de la tormenta, en Chiva, y el lugar por el que teníamos que pasar era el ahora tristemente conocido por mucha gente, como el Barranco del Poyo.

Es como si la mochila se fuera llenando con momentos en los que la muerte parece que te va acechando. Yo sé que me va a ganar la batalla, como a todos, pero de momento la voy esquivando.

Mi hija y yo nos unimos casi de forma inmediata a la ayuda que se estaba prestando a los vecinos; acudí al centro logístico que se había acondicionado en Valencia para albergar a las dotaciones de Policía Municipal de Madrid que iban llegando. Me reencontré con mis compañeros de profesión, fue todo un orgullo y una alegría verlos allí, a los policías de Madrid, ayudando en todo lo que podían.



Aquel día intentamos salir por la tarde en dirección al aeropuerto. Intentamos salir, pero el agua nos engullía. Regresamos a casa y nos pusimos a salvo. Perdimos la luz, internet y toda conexión telefónica. Por las ventanas veíamos pasar el agua con una fuerza arrolladora. Pero no imaginábamos lo que estaba sucediendo fuera. No sabíamos la magnitud de lo que estaba pasando. Hasta la mañana siguiente no fuimos conscientes de las dimensiones de la tragedia. Volví a Rusia, volví al avión, volví al 11M.



Este verano participé en un acto solidario en Benetússer para seguir apoyando la recuperación de la zona. El evento tuvo lugar en la librería Somnis de Paper, que perdió cerca de 10.000 libros durante la DANA. Además de la firma de libros, se organizó una pequeña mesa redonda con los asistentes. Fue un momento muy especial; a la convocatoria asistieron alrededor de 400 personas.

Concibo la vida así, como una sucesión de eventos en los que vamos siendo protagonistas, seamos conscientes de ello o no, donde diferentes personas en distintos momentos se van a cruzar en nuestro camino para ayudarnos a entendernos mejor.

Gracias por abrirnos las puertas de tu casa y permitirnos conocer al hombre que durante décadas caminó entre dos vocaciones: servir como policía y vivir para el fútbol. Te deseamos lo mejor en los próximos retos



Javier Herrero
San Miguel o, o

El 83,5% obtuvo un resultado favorable en la primera inspección, según la información de AEMA-ITV. Las emisiones contaminantes continúan siendo el principal defecto grave detectado, seguidas de los fallos de alumbrado y señalización

En el primer semestre de 2026 pasaron la Inspección Técnica de Vehículos (ITV) más de 1,2 millones de vehículos en la Comunidad de Madrid. De ellos, el 83,5% superó la inspección a la primera, una cifra que, aunque es positiva, muestra poca mejora respecto a la registrada en el mismo periodo del año anterior (83,3%), lo que refuerza la importancia de seguir acudiendo a la inspección y prestar atención al mantenimiento del vehículo.

Esta información correspondiente a los datos facilitados por el Archivo de Vehículos de la Comunidad de Madrid a la Asociación de Entidades para la Inspección Técnica de Vehículos de la Comunidad de Madrid (AEMA-ITV) también muestra que, a la hora de atender a los resultados por tipo de vehículo, los autobuses fueron los que registraron el mejor comportamiento, con un 86,5% de inspecciones favorables a la primera, mejorando el 83,7% alcanzado durante el primer semestre de 2025.

Por otro lado, en el caso de los turismos particulares, el porcentaje de aprobados a la primera se situó en el 84,2%, frente al 84% del mismo periodo del año anterior, de manera que se registra una mínima mejoría. Mientras que, el resto de los vehículos ligeros obtuvo un índice de aprobación del 81,5%, medio punto por encima del registrado en 2025.

Emisiones contaminantes: lideran en defectos graves

Durante el primer semestre del año, las estaciones de ITV de la Comunidad de Madrid detectaron 355.747 defectos graves y muy graves en los vehículos inspeccionados. Estas cifras ponen de relieve el papel de la inspección técnica para identificar deficiencias que pueden comprometer la seguridad vial, la fiabilidad de los vehículos y el cumplimiento de la normativa medioambiental.

Las emisiones contaminantes continúan como el principal defecto grave detectado, al representar el 30,3% del total, frente al 29,5% registrado en el mismo periodo de 2025. Este incremento confirma la creciente incidencia de este tipo de fallos, cuyo control resulta esencial para garantizar el cumplimiento de los límites de emisiones establecidos y reducir el impacto ambiental del parque móvil.



Alumbrado y señalización: fundamental para la visibilidad

Los defectos relacionados con el alumbrado y la señalización representaron el 26,8% del total de defectos graves detectados, un porcentaje muy similar al del primer semestre del año pasado (26,9%). Mantener estos elementos en buen estado resulta fundamental para garantizar la visibilidad del vehículo y permitir una correcta comunicación de las maniobras con el resto de usuarios de las vías públicas, por lo que al no registrarse apenas mejoría y tratarse de defectos que en muchos casos el propio conductor puede detectar a simple vista en su día a día sin necesidad de ninguna herramienta ni conocimientos especiales, se puede deducir que los conductores no han cambiado sus hábitos de mantenimiento en este apartado.

Ejes, ruedas, neumáticos y suspensión: esenciales para la estabilidad

En relación a los fallos en ejes, ruedas, neumáticos y suspensión, estos concentraron el 18% de los defectos graves, frente al 18,9% registrado en 2025, de manera que en este apartado sí que parece registrarse una mejoría más evidente. Se trata de componentes esenciales para asegurar el contacto del vehículo con la calzada y garantizar su estabilidad, capacidad de frenado y comportamiento dinámico.

AEMA-ITV recuerda que los conductores pueden realizar la inspección en cualquiera de las más de 80 estaciones de ITV de la Comunidad de Madrid, incluidas las situadas en Zonas de Bajas Emisiones, aunque el vehículo no disponga de distintivo ambiental. Asimismo, recomienda adelantar la inspección hasta 30 días antes de su fecha de vencimiento, ya que ello no modifica la fecha de validez de la siguiente ITV y permite planificar la ITV con mayor antelación.

JULIO
2026

NÚMERO
88



REDES
SOCIALES



NOTICIAS
DESTACADAS

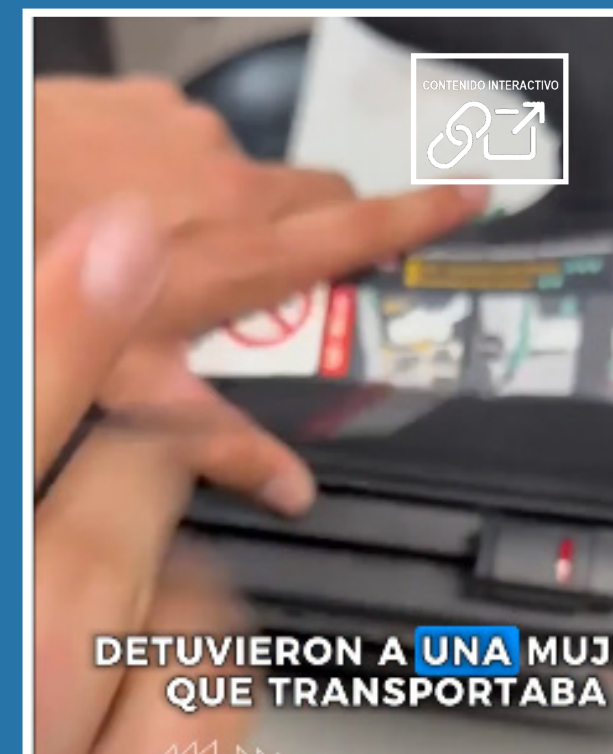
POLICÍA
MUNICIPAL DE
MADRID EN
REDES SOCIALES

TODAS LAS NOTICIAS IMPORTANTES Y MÁS DESTACADAS EN REDES SOCIALES



Detenido un menor
con un machete de
60 cm

Detenida una mujer que
transportaba droga en
el alizador de coche de
un niño y en un cepillo
de pelo



Intervenidos 160.000 € en
fajos de billetes escondidos
en una caleta

Menor al volante,
sin carnet y con 4
menores más a bordo



**JULIO
2026**

**NÚMERO
88**



**REDES
SOCIALES**



**NOTICIAS
DESTACADAS**

**POLICÍA
MUNICIPAL DE
MADRID EN
REDES SOCIALES**

TODAS LAS NOTICIAS IMPORTANTES Y MÁS DESTACADAS EN REDES SOCIALES



**Detenido un varón como
autor de un delito contra
la salud pública**

**Localizado en un taller
un Mercedes G63 que
figuraba como sustraído**



**y distribución de
prendas falsificadas en
Madrid**

**Agentes de las comisarías de distrito
Centro Sur, Arganzuela y Coordinación
Judicial desarticulan una red dedicada a
la distribución de prendas falsificadas**

**AGOSTO
2026**

**NÚMERO
88**



**REDES
SOCIALES**



**NOTICIAS
DESTACADAS**

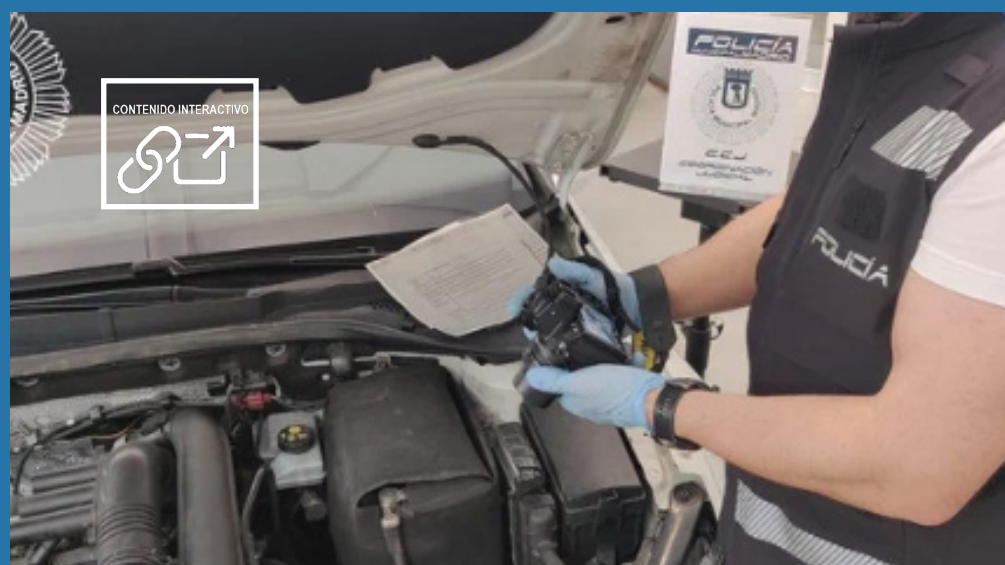
**POLICÍA
MUNICIPAL DE
MADRID EN
REDES SOCIALES**

TODAS LAS NOTICIAS IMPORTANTES Y MÁS DESTACADAS EN REDES SOCIALES



**Dos detenidos tras localizar a una
mujer retenida, drogada y obligada
a mantener relaciones sexuales
con desconocidos**

**Persecución y detención de un
varón tras darse a la fuga con su
turismo**



**Desarticulada una trama dedicada
a matricular en España vehículos
robados en Marruecos**

AGOSTO
2026

NÚMERO
88



REDES
SOCIALES



NOTICIAS
DESTACADAS

POLICÍA
MUNICIPAL DE
MADRID EN
REDES SOCIALES

TODAS LAS NOTICIAS IMPORTANTES Y MÁS DESTACADAS EN REDES SOCIALES



Detenido un varón tras huir a gran
velocidad mientras tiraba más de
500 gr de tusi por la ventanilla

Interceptado un varón que
circulaba con marihuana escondida
en su moto



Camión con más de 1.000 kg de
cannabis procedente de Reino
Unido

**AGOSTO
2026**

**NÚMERO
88**



**REDES
SOCIALES**



**NOTICIAS
DESTACADAS**

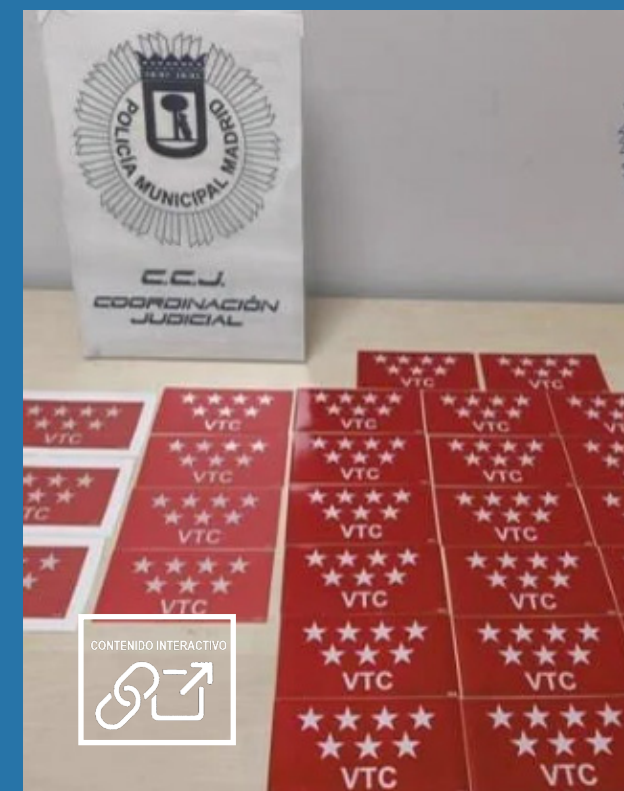
**POLICÍA
MUNICIPAL DE
MADRID EN
REDES SOCIALES**

TODAS LAS NOTICIAS IMPORTANTES Y MÁS DESTACADAS EN REDES SOCIALES



**Localizado un autobús que
transportaba viajeros sin título
habilitante para ello y sin permiso
de circulación**

**Intervenidos 26 distintivos falsos
de VTC**



**Interceptados más de 750
cartuchos de diferentes calibres en
un vehículo**

POLICÍA ***Municipal de Madrid***

**CIRCUITO
MADRING**

**CIRCUITO
MADRING**

PLAN DE MOVILIDAD PARA LA CELEBRACIÓN DEL GRAN PREMIO DE FÓRMULA 1

 IMAGEN GENERADA CON IA